



Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación
Escuela de Psicología Clínica

Título:

“Clima familiar y rendimiento académico en adolescentes de 7mo a 3er año de bachillerato de la Unidad Educativa “Javier Loyola” de la Parroquia Chuquipata. Azogues-Cañar 2016”

Director:

Mgst. Fernanda Coello Nieto

Trabajo de graduación previo a la obtención del título de
Psicólogo/a Clínico

Autores:

María Gabriela Aguagüiña Criollo
Juan Gabriel Tamay Tamay

Cuenca-Ecuador
2016

Agradecimiento

Noble, es aquel ser que sin titubear toma en sus manos la decisión de ayudar, es gratificante descubrir en el trayecto de esa decisión a grandes corazones que contribuyen al crecimiento tanto personal como profesional, es así que queremos agradecer primeramente a Dios confidente y testigo de cada uno de nuestros pasos; a la Mgst, Fernanda Coello, por brindarnos sus conocimientos permitiéndonos apreciar a la gran mujer que brilla con singularidad; por ultimo al GAD parroquial de Javier Loyola con un énfasis particular a la Psicóloga Karla Suárez amiga y colega, por abrirnos las puertas de tan noble institución de la cual solo tenemos buenos recuerdos así como grandes amistades.

Dedicatoria

Dedico este logro a mis padres Carlos Enrique y Doris de los Ángeles, por brindarme su apoyo en cada una de las metas que he emprendido, su amor incondicional y los momentos compartidos son prueba fiel de todo el cariño que habita en nuestros corazones; a mis hermanos Álvaro Efraín, Diana Paola y en especial a mi hermano Carlos Andrés, por ser mi ejemplo de responsabilidad, ya que con su paciencia y amor guió mi camino; a mi abuelita Gladys Violeta y mis tías Janet & Beatriz, por haber puesto su confianza en mí, ya que sin su ayuda este logro no sería posible; con un amor infinito a mi esposo Fernando Ismael & a mi hija María Fernanda la mayor inspiración de mi vida, a partir del primer momento que tu corazón y el mío se enlazaron comprendí que eras el regalo que me convirtió en madre lo que ha servido como impulso para pulir la mejor versión de mi misma; por ultimo a toda mi familia política por ser parte de la culminación de este sueño.

María Gabriela

Dedicatoria

Fueron eternas las horas, varias las palabras e innumerables las emociones que llegaron al momento de redactar este párrafo que intentaría resumir el largo camino que he tenido el privilegio de recorrer, como todo propósito o batalla no ha sido fácil, sin embargo las raíces que llevo me han mantenido con determinación en mi lucha, creo que no pude haber escogido mejor mis planes y a aquellos corazones que me acompañaron en él pues hoy soy victorioso de todo ello.

Quiero dedicar este trabajo a mi madre Saida Fanny, la luz brillante que vive en mi alma como una inspiración; a mis hermanas Fanny Gabriela e Irene Patricia, pues son ellas quienes creen constantemente en lo que soy, su amor y apoyo incondicional permanecen tatuados en mi como una obra de arte; a mis sobrinas Danna Valentina y Sofía Abigail, en ellas habita todo lo bello y puro que he conocido; por último pero no menos importante a mi tía Mayra Victoria, por todos los momentos que forjaron el cariño que hoy vive en nosotros.

Juan Gabriel

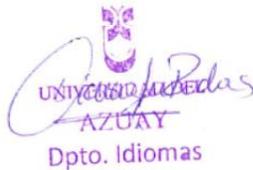
Índice.

Resumen.	1
Introducción.....	2
1. Capítulo I: Familia.	5
1.1. La familia.	5
1.1.1. Concepto de familia.	5
1.1.2. Concepto de sistema.	7
1.1.3. Funciones de la familia.	9
1.1.4. Tipología familiar.	11
1.1.5. Ciclo vital familiar.	16
1.1.6. Estilos de crianza.	19
1.1.7. Funcionalidad familiar.	22
1.1.8. Funcionalidad vs disfuncionalidad.	25
1.1.9. Clima social familiar.	29
1.2. Familia y sociedad	33
1.2.1. Sociedad.	34
1.2.2. Socialización.	35
1.2.3. Agentes de socialización.	36
1.3. Familia y educación.	38
1.3.1. Definición de educación.	38
1.3.2. La familia como fuente primaria de educación.	39
1.3.3. El Sistema educativo.	41
1.3.4. Reglamento de evaluación académica del Ecuador.	43
1.3.5. Rendimiento académico.	44
1.3.6. Fracaso escolar.	47
1.3.7. Estilos educativos.	49
1.3.8. Familia vs escuela.	49
1.4. Factores de riesgo y factores de prevención en el ciclo de la familia.	53
2. Capitulo II: Metodología.....	57
2.1. Objetivo de estudio.	57
2.2. Diseño de investigación.	57

2.3.	Tipo de investigación.	58
2.4.	Población y muestra de estudio.	58
2.5.	Procedimiento de recolección de los datos.	58
2.6.	Instrumentos.	61
2.6.1.	APGAR familiar.	61
2.6.2.	Escala de Clima Social: Familia (FES), Trabajo (WES), Instituciones Penitenciarias (CIES) y Centro Escolar (CES).	63
2.7.	Análisis de los datos.	66
3.	Capitulo III: Resultados.	68
3.1.	Análisis de datos.	68
3.2.	Población.	68
3.3.	Muestra.	68
3.4.	Rendimiento académico.	70
3.5.	Funcionalidad familiar.	72
3.6.	Clima social familiar.	75
3.6.1.	Dimensión de relación.	80
3.6.2.	Dimensión de desarrollo.	83
3.6.3.	Dimensión de estabilidad.	88
3.7.	Relación entre el Clima familiar y el rendimiento académico.	91
	Discusión.	94
	Referencias	100
	Anexos.	105

ABSTRACT

This research aims at establishing a correlation between family environment and academic performance, using tools such as APGAR Family Scale, Social Climate Scale, Family Climate Scale, and the transcript of grades. The sample consisted of 318 male and female students between 10 and 23 years of age, from middle and low socioeconomic status. It also included 318 parents or caregivers of a public institution in the rural sector. It is concluded that 80.5% of students reach the required level of learning; based on the overall average 12.9% obtained a grade lower than 7 points; 82.7% have a moderate family functioning compared to 7.9% with a severe family dysfunction. In regard to family climate 67% of students are placed in an "average" level as compared to 10.4% placed in a "low" level. Consequently, there is a significant correlation (mild to moderate) between the variables studied; emphasizing significant differences in relation to sex and level of study.


UNIVERSIDAD PíEDRAS
AZUAY
Dpto. Idiomas


Translated by,
Lic. Lourdes Crespo

Resumen.

Esta investigación tiene como objetivo establecer una correlación entre el clima familiar y el rendimiento académico, utilizando instrumentos como: el APGAR familiar, la Escala de Clima Social: Familiar y el registro de calificaciones; la muestra estuvo conformada por 318 estudiantes entre 10 y 23 años, de condición socioeconómica media y baja, de ambos sexos, al igual que 318 padres o cuidadores de una institución pública del sector rural. Concluyendo que: el 80.5% de estudiantes alcanzan los aprendizajes requeridos, un 12.9% obtuvieron una calificación menor a 7 puntos al desglosar el promedio general; el 82.7% posee una funcionalidad familiar moderada, frente al 7.9% con una severa disfuncionalidad familiar; el 67% de estudiantes se ubican en un nivel “promedio” en cuanto al clima familiar frente al 10.4% en un nivel “malo”. Coexistiendo de esta manera una correlación significativa (leve y moderada) entre las variables estudiadas, destacando diferencias significativas en relación al sexo y nivel de estudio.

Introducción.

Durante el proceso de aprendizaje el estudiante, la familia y el centro educativo involucrado van a compartir funciones de enseñanza-aprendizaje, lo que le permitirá al niño o adolescente adquirir habilidades y actitudes que construyen los requisitos esenciales para un desenvolvimiento positivo frente a la vida.

La familia como entidad primaria de convivencia posee la responsabilidad de proporcionar un clima adecuado, el mismo que se entiende a través de los elementos estructurales que forman parte de la convivencia tales como: autonomía, adaptación, organización afecto, desarrollo, estabilidad entre otros, permitiendo el progreso saludable de las capacidades así como de los mecanismos de adaptación útiles para la interacción con otras esferas.

Para entender las causas del éxito o fracaso escolar es necesario relacionar a la familia con los componentes culturales, estilos educativos y la dinámica familiar, variables que afectan la cognición del adolescente, así como también ayudan a determinar las actitudes competitivas, aspiraciones y motivaciones.

Esta investigación intenta demostrar la existencia de una relación significativa entre la atmósfera familiar percibida por los adolescentes y sus padres con el rendimiento académico.

El enfoque de este estudio es no experimental-cuantitativo de carácter descriptivo correlacional, con una muestra de 318 estudiantes de 7mo de educación básica a 3er año de bachillerato superior, con edades comprendidas entre 10 y 23 años, de condición socioeconómica media y baja, de ambos sexos, al igual que 318 padres o cuidadores que

representan uno por cada alumno, todos de forma voluntaria, bajo una modalidad de auto administración utilizando los siguientes instrumentos: APGAR familiar, el cual se empleó para valorar a los padres o tutores; Escala de Clima Social: Familiar (FES) orientado para la valoración de los estudiantes; y finalmente se usó el registro de calificaciones para conocer el nivel de rendimiento académico de cada alumno.

El capítulo uno corresponde al marco teórico: en el cual se señalan conceptos básicos como familia, sistema, funcionalidad, clima familiar o estilos de crianza; explica las funciones familiares dentro de la sociedad actual así como las renovaciones en la tipología; se mencionan las etapas del ciclo vital como situaciones de crisis transitorias; se habla de funcionalidad versus disfuncionalidad; menciona a la familia, sociedad y educación como contextos de influencia; y finalmente da a conocer los factores de riesgo y prevención a los que se enfrenta la familia en la actualidad.

El segundo capítulo corresponde a la metodología: en el cual se señala el objetivo principal de la investigación; el tipo de estudio; se define la población y muestra; se conceptualiza las variables; se describen los instrumentos utilizados para la recolección de datos; y se menciona la forma en cómo se analizaran los datos.

El último y tercer capítulo corresponde a los resultados obtenidos de la muestra, los mismos que se presentan a través de valores numéricos y porcentuales, con tablas de frecuencias absolutas y gráficos de columnas apiladas, con explicaciones teóricas de cada dato así como del nivel de significancia, encontrando a la mayoría de la población en un rango promedio con los siguientes valores: 80.5% alcanzan los aprendizajes requeridos (AAR); 82.7% con una

funcionalidad familiar moderada; y 67% con un clima familiar “promedio”. Sin embargo porcentajes como: 12.9% obtuvieron una calificación menor a 7 puntos al desglosar el promedio general; 7.9% con una severa disfuncionalidad familiar; y 10.4% con un clima familiar “malo”, lo que permite encontrar una relación significativa en cuanto a las variables propuestas, descubriendo diferencias significativa entre estudiantes de sexo masculino y femenino así como en estudiantes de EGB superior y bachillerato.

1. Capítulo I: Familia.

1.1. La familia.

El ser humano nace como un ser social, desde el nacimiento se incorpora dentro de un grupo o sistema, siendo el primero la familia, la interacción entre ambos ayuda al recién nacido a estructurar su percepción del nuevo mundo que lo rodea, esta percepción servirá para formar las bases de su pensar, sentir y actuar (Espinal, Gimeno & González, 2006).

Teorías como la de Bandura (1986), nos hablan sobre un “aprendizaje vicario” en donde el individuo o en este caso el recién nacido aprende mediante una interacción establecida entre él y su contexto; Vygotsky (1962), en cambio nos habla sobre un “andamiaje” en donde el aprendizaje surge mediante el apoyo temporal que suscitan ciertos sistemas a lo largo del desarrollo (Vielma & Salas, 2000); por último desde una perspectiva sistémica la interacción entre el núcleo familiar y el niño es importante, aquí se adquieren formas de comportamiento social que aseguran una adaptación normal a lo largo del crecimiento (Covadonga, 1999).

Desde estos diferentes aportes se puede considerar a la familia como el contexto principal de interacción a través del cual se va configurando el desarrollo de un organismo (Espinal, Gimeno & González, 2006).

1.1.1. Concepto de familia.

En la actualidad existen varias teorías que intentan definir a la familia, unas más complejas que otras, tradicionalmente desde su expositor más reconocido dentro de la corriente

sistémica, Minuchin (2003), define a la familia como un sistema en interacción, expuesto a cambios, con objetivos tanto internos como externos, que otorgan un sentido de identidad, pertenencia, individuación o separación en cada uno de sus integrantes.

Barroso & Hernández (1997), abordan a la familia como un sistema estructural (composición, jerarquía, roles, límites), funcional (interacción) y evolutivo (sistema morfo-genético en creciente complejidad), con creencias, valores e ideologías, donde todo miembro singular e importante permanece en la búsqueda de interacción y bienestar (Landi & Mejía, 2012).

Jiménez (2010), habla de la familia como el medio en donde un niño va adquiriendo pautas de comportamiento que irá exhibiendo a lo largo de su vida, las figuras de mayor experiencia cumplen con la función de socializar al menor, sin embargo en este proceso intervienen múltiples factores.

Instituciones superiores y de acceso público como lo son la Organización Mundial de la Salud & el Instituto Interamericano del Niño (2011), también ponen énfasis en la importancia de la familia, la cual definen como un grupo de personas que guardan parentesco ya sea por sangre o adopción, que poseen roles fijos y sentimientos afectivos que los unen.

Es así que la familia considerada como una de las esferas más representativas de una estructura social más grande, condicionada por leyes económicas, sociales, biológicas y psicológicas, a la cual se le asigna el cumplimiento de varias funciones que tienen que ver con

la reproducción, crecimiento y desarrollo de una persona, asume un valor particular para comprender procesos de pensamiento y comportamiento que se exhiben en un niño, adolescente o adulto (Chica & Avendaño, 2016).

1.1.2. Concepto de sistema.

Es importante abordar a la familia como un sistema, la cual cumple funciones inter-constructivas que se han mantenido pese a las transformaciones globales o inter-fusiones culturales, coexistiendo con una variación en los roles, forma y manera para ejecutarlos (Maganto, 2004).

A partir de la teoría general de los sistemas desarrollada por Bertalanffy (1987), así como del modelo estructural sistémico de Minuchin (1979), un sistema se entiende como un todo, articulado por partes interdependientes, que se inter-relacionan, se organizan, poseen principios y leyes, tienden a la homeostasis y a la morfogénesis e interactúan con otros contextos (Soria, 2010).

Hernández (1998), describe a la familia como un sistema natural-evolutivo que mantiene interacciones y vínculos que ayudan a preservar su supervivencia:

- Como un grupo: interactúa estableciendo relaciones, jerarquías y funciones que conservan el equilibrio de la misma, donde todos son importantes e incentivan al crecimiento del grupo.

- Como una institución social: proporciona reglas y normas de comportamiento que permiten interactuar con el medio externo e interno.
- Como construcción cultural: transmite valores, juicios, creencias políticas o religiosas que construyen una identidad arraigada en generaciones pasadas.
- Como un conjunto de relaciones: interactúa mediante necesidades emocionales-afectivas, adquiriendo experiencia y mejorando la adaptación con otros contextos.

Castro (2008), en su tesis menciona que el sistema familiar se puede comprender mejor a partir de los siguientes conceptos:

- Totalidad: un sistema conformado por partes a su vez es parte de otro mayor en expansión.
- Interdependencia: un sistema como tal es responsable de sus miembros compartiendo principios y vínculos que los unen.
- Jerarquía: un sistema se organiza a partir de roles ejecutando posiciones de poder que ayudan a mantener el equilibrio dentro del mismo.
- Normas: un sistema establece formas de convivencia e interacción social que aseguran la adaptabilidad tanto individual como del contexto.
- Comunicación: un sistema permite el intercambio de pensamientos y sentimientos.
- Control: un sistema como tal debe dar seguimiento del cumplimiento de sus políticas para asegurar la trascendencia del mismo.

De esta manera el sistema familiar entendido desde diferentes dimensiones aporta a cada uno de sus miembros herramientas necesarias para lograr una funcionalidad, en

donde aprenden, conocen, se influyen y se reorganizan constantemente, ya que si el contexto presenta disfuncionalidad todos sus integrantes se verán afectados.

1.1.3. Funciones de la familia.

La familia vista como un sistema es responsable de brindar recursos necesarios para una adaptación tanto intra-familiar como social, los padres a quienes se les adjudica esta obligación deben cumplir con sus hijos en una variedad de funciones ya sean biológicas, psicológicas afectivas, económicas, sociales y axiológicas (Sánchez, 2011).

La clasificación de las funciones que debe cumplir una familia es abundante en contenido, variando según el autor así como de su enfoque, Sánchez (2011), cita en su tesis doctoral a Navarro (2007), quien interpreta a la familia como un medio que mantiene la integridad de sus miembros, mediante un soporte afectivo-económico que brinda un sentimiento de pertenencia, estructura una personalidad eficaz y lograr una adaptación social.

Osorio & Álvarez (2004), citan en su módulo a Mejía (1991) & Dominici (2013), sus portes son tomados como referencia para explicar las funciones de la familia a través de dos grupos:

- Funciones intra-familiares.

Estas funciones se encuentran centradas en procesos internos que llevan en primera instancia a conocer la conexión así como la convivencia dentro del contexto familiar, Repetur (2005), nos habla sobre la importancia de esta convivencia citando a Bowlby (1907-1990), quien ha enfatiza el valor de la relación entre el niño y sus cuidadores (enfocándose en

la figura materna), ya que en la calidad de estas relaciones se determinará el bienestar físico y/o mental de ambos, dando mayor énfasis al del infante.

Estas funciones se explican mejor a continuación:

- Funciones de crianza: deben satisfacer las necesidades biológicas básicas como lo son alimentación, descanso, vivienda, vestimenta, atención médica, recreación e incentivo al crecimiento personal.
- Funciones afectivas y psicológicas: hacen referencia a aspectos emocionales como lo son amor, felicidad, confianza, seguridad, apoyo, protección, estabilidad entre otros.
- Funciones axiológicas: transmite creencias, conductas, comportamientos y afectos.
- Funciones extra-familiares.

El sistema familiar no es un sistema aislado, único o estático, se relaciona con otros mediante las funciones que cumple como familia y a su vez como miembros independientes, interactuando con otros contextos como el laboral, educativo, social o personal, estas funciones extra-familiares preparan al niño para relacionarse con personas ajenas a su grupo de nacimiento, Sánchez (2008), menciona en su artículo que los pilares fundamentales que aseguran una interacción satisfactoria con los otros sistemas surgen del aprendizaje inicial que brindan los criadores.

Estas funciones se explican mejor a continuación:

- **Función educadora y de socialización:** se enseñan valores, normas y conductas sociales, a diferencia de las funciones axiológicas estas van encaminadas hacia la inserción del individuo en otros ámbitos.
- **Función de culturalización:** aquí se transmiten costumbres, roles, estereotipos, creencias (religión) y formas de vida.
- **Función económica:** somos seres productivos-consumistas, esta nos enseña a que debemos contribuir con el estado, con nuestros hijos y con nosotros mismos.

Toda persona se desenvuelve en más de un escenario, convive entre familia, amigos, escuela, personal del trabajo entre otros, asumiendo derechos u obligaciones que se han establecido con anterioridad, la familia así como cada uno de sus integrantes viven las experiencias desde el ojo de su sistema natal, dicho contexto no se repite en ninguno de los seres vivos, pueden guardar cierta modalidad pero al mismo tiempo son diferentes ya sea en sus creencias, funciones o estructura (Arias, 2013).

1.1.4. Tipología familiar.

Al hablar de estructura familiar, atrás ha quedado la concepción que se conocía, la cual estaba conformada por padres heterosexuales e hijos, hoy en día podemos hablar no solo de una sino de varias que cumplen con la misma finalidad de una familia cotidiana.

Los aportes brindados por Revilla (1998) & Quinteros (2007) citados por Chica & Avendaño, (2016); Paladines & Quinde (2010) correspondientemente, integran la clasificación tradicional así como contemporánea de las estructuras familiares:

- Familia Nuclear o Clásica: conformada por padre, madre e hijos, estos pueden ser biológicos o adoptados, esta familia se puede formar dentro de la concepción católica del matrimonio así como también en las nuevas formas de convivencia (unión por bienes, matrimonio civil, unión libre).
- Familia Monoparental: esta familia está constituida por uno de los progenitores (padre o madre) y los hijos, se pueden dar en casos de divorcio, separación, abandono o muerte, aquí uno de los padres ejerce la función de criar a los menores.
En el caso de divorcio o separación las normas a ejecutarse suelen ser confusas o no están bien definidas, suele ocurrir que el hijo asume el control del funcionamiento familiar, ejerciendo manipulación u originándose el síndrome de alienación parental descrito por Gardner (1985), que es un desorden psicopatológico suscitado en conflictos de custodia física o moral entre los padres, manifestándose mediante la denigración sin justificación a uno de ellos por parte del hijo.
- Familia Extensa o Compleja: está compuesta por varias generaciones, a más de la familia nuclear se incorporan a ellos ya sea los abuelos, tíos, sobrinos, primos u otros miembros que conviven dentro de un mismo techo, en esta estructura debido a la convivencia de múltiples generaciones pueden confundirse los roles así como las normas.
- Familia Ampliada: se deriva de la familia extensa, con la diferencia de que se permite la presencia de miembros no consanguíneos como puede ser compadres, ahijados o conocidos cercanos.

- Familia Reconstituida: se origina cuando uno de los dos progenitores establece una nueva relación conyugal, integrándose un nuevo padre adoptivo al cual se le suma o no la presencia de hijos, este es considerado un proceso de integración que puede ser satisfactorio o no, dentro de esta estructura familiar generalmente ocurre que los hijos guardan lealtad al padre o madre biológica.
- Familias de la comunidad LGBT: se considera importante reconocer dentro de la sociedad actual este tipo de estructura familiar que puede aportar de la misma manera una interacción saludable, esta familia ocurre cuando dos personas del mismo sexo crían a un niño que puede ser adoptado o biológico (uno de los convivientes ya poseía un hijo que pasa a convivir con ellos o lo procrean mediante un vientre de alquiler u otro método).

La estructura familiar nos permite comprender la organización interna que ejecuta este contexto, en el cual se desarrollan jerarquías, límites, y roles, Minuchin & Fishman (2004), hablan sobre la estructura familiar como una organización conformada por varios holones (término que significa que se es un todo y una parte al mismo tiempo), a través de estos se pueden explicar mejor la convivencia que experimenten cada uno así como todos los miembros.

Estos holones permiten conocer a profundidad como se está llevando la interacción desde los distintos sub-sistemas:

- Conyugal: está integrado por un hombre con una mujer o dos personas del mismo sexo que forman una pareja contribuyendo al apoyo mutuo.

- Parental: originado a partir del nacimiento del primer hijo donde los padres cumplen con el rol de crianza-protección, al mismo tiempo coexistiendo como pareja.
- Fraternal: conformada por todos los hijos/as consanguíneos o adoptivos que tienden a agruparse según edad, sexo o afinidad.

La jerarquía dentro de una familia organiza a los miembros en posiciones, por lo general las figuras de mayor experiencia o poder asumen el control del funcionamiento; los límites son fijados por quienes se encuentren en la cabeza de la jerarquía dando a conocer las normas de convivencia así como las reglas de interacción social; los roles determinan como cada miembro es importante a partir de la función que desempeña ya sea como padre, madre e hijo (Soria, 2010).

Todas estas estructuras familiares conviven en la sociedad actual unas más funcionales que otras, cada una adaptándose a la realidad de sus transformaciones internas e interactuando con las demandas exteriores (Luengo & Román, 2006; Paladines & Quinde, 2010; Sánchez, 2011; Chica & Avendaño, 2016).

Las familias poseen configuraciones y estructuras diferentes como ya hemos visto, función o forma aportan de la misma manera al sistema, si surgen cambios anormales durante el ciclo vital de este contexto, se generan modalidades que se van imponiendo al curso normal, Minuchin & Fishman (2004), nos hablan acerca de estas configuraciones:

- Pass de Deux: hace referencia al tipo de familia compuesta solo por los padres o uno de ellos con un hijo, en donde la relación de estas dos personas es propensa a la

formación de una mutua dependencia casi asociante, en el caso del niño este puede pasar más tiempo con el padre y su grupo de adultos que con personas de su misma edad.

- **Familias con Soporte:** este tipo de familia está conformado por los padres y varios hijos, sucede por lo general que se le asigna a uno de ellos en especial a los mayores la responsabilidad de las funciones intrafamiliares, es decir darles de comer, cuidarlos así como criarlos, ya que los progenitores se deslindan de esta función debido a trabajo, migración, negligencia o abandono. Este tipo de conductas se observa con menor frecuencia en poblaciones urbanas, con mayor incidencia en zonas rurales.
- **Familias Cambiantes:** son aquellas familias que cambian constantemente de domicilio, impidiendo la funcionalidad del sistema, pueden generar un sentido vacío de pertenencia en cada uno sus miembros sobre todo en los más pequeños, así como un impedimento para crear lazos estables y duraderos con otros contextos o personas, esto ocurre con mayor frecuencia en familias de militares, diplomáticos, considerando también circunstancias de migración.
- **Familias acordeón:** se da cuando uno de los progenitores asume el rol de ambos o cuando a una tercera persona se le adjudica el papel de los padres, debido a la ausencia en el primer caso de uno y en el segundo de los dos cónyuges durante un determinado tiempo, en este tipo de familia es habitual encontrar sentimientos de frustración (por parte del progenitor que se queda) o resentimiento (por parte de los hijos), pudiendo desencadenar desestructuración y disfuncionalidad.

- Familias Huéspedes: son familias que incorporan temporalmente a un nuevo miembro dentro de la estructura familiar consanguíneo o no, esta convivencia crea lazos afectivos que son rotos cuando el huésped abandona su hogar adoptivo, aunque muchas de las familias que adoptan esta tipología son conscientes de que no deben establecer vínculos con ellos sin embargo terminan por hacer lo contrario, esto puede generar malestar en uno o más miembros fijos.
- Familias con un Fantasma: se trata de familias que han sufrido una muerte o traición impidiendo la re-elaboración de las funciones o roles, obstruyendo de esta manera las relaciones entre los miembros que quedan, suele suceder que viven bajo la luz de un duelo no superado e inclusive con sentimientos de culpa agobiante.
- Familias descontroladas: se da cuando uno de los miembros es incapaz de ejercer el control, las funciones, estructura y normas del sistema carecen de organización, esta tipología puede o no presentarse en cualquier etapa del desarrollo.
- Familias psicósomáticas: este tipo de familia se encuentra condicionada a la enfermedad, pues funciona satisfactoriamente cuando uno de sus integrantes se encuentra convaleciente, exhibiendo conductas de sobreprotección, unión excesiva, rigidez extrema e incluso lealtad proclamada, categorizándose a sí misma como una familia ideal.

1.1.5. Ciclo vital familiar.

Autores como Minuchin (2003), Hernández (1998) & Ortiz (2008), citados por Carrillo (2009), explican al ciclo vital de la familia como etapas transitorias en donde ocurren

periodos de equilibrio-desequilibrio, ya que cada uno de los miembros a su vez se encuentran viviendo su línea de desarrollo personal, esto implica una gama de cambios dentro de un mismo sistema que para subsistir debe reorganizarse constantemente.

De esta manera el ciclo vital familiar es comprendido como un proceso de evolución, el cual transcurre en diferentes niveles, cada integrante así como el grupo experimentan crisis en su convivencia y desarrollo, se entiende como crisis a un estado donde predomina la tensión-estrés experimentado en diferentes grados, para ser superado se obliga a un cambio en el sujeto, la apreciación de la realidad, los mecanismos de enfrentamiento y en el ajuste al medio (Clavijo, 2011).

Cuando una crisis ha sido superada gracias a un reajuste se produce un aprendizaje, la acumulación de estos o uno solo implica el paso hacia otra etapa promoviendo una familia saludable; si se da el caso contrario se sufre un desbalance desfavoreciendo a la adaptación, se avanzará hacia otra etapa debido al curso normal del desarrollo, sin embargo el fracaso como sistema genera alteraciones en la funcionalidad, conducta, desarrollo e interacción (Clavijo, 2011).

Varios autores han reconocido que el ser humano como individuo que nace dentro de una familia e interactúa con otros sistemas, atraviesa por diferentes etapas:

- Desde un enfoque constructivista Jean Piaget (1896-1980), intenta explicar que el desarrollo se da a través de cuatro periodos: sensomotor, preoperatorio, operaciones concretas y operaciones formales; cada una ubicada a una edad específica, donde se

dominan aprendizajes puntualizados gracias a la interacción con el medio familiar así como la sociedad.

- Desde un enfoque psicosexual Sigmund Freud (1856- 1939), da importancia al desarrollo sexual de una persona que de igual manera atraviesa por fases: oral, anal fálica, latencia y genital; la sexualidad forma parte esencial del ser humano y su interacción con otros, es parte del ciclo evolutivo del individuo que vive en familia.
- Desde un enfoque psicosocial Erick Erickson (1902-1994), entiende el ciclo vital como una transición a través de ocho etapas: confianza vs desconfianza; autonomía vs vergüenza y duda; iniciativa vs culpa; industria vs inferioridad; identidad vs confusión de rol; intimidad vs aislamiento; generatividad vs estancamiento; e integridad vs desesperación; cada una expresa una crisis central que varía en la cronología según la cultura, pero que de igual manera explora la capacidad de interacción, ajuste y cambio.

Así los ciclos vitales de cada miembro del sistema familiar se incorporan con los de los demás y estructuran el ciclo vital de la familia, Montalvo, Espinosa & Pérez (2013), en su artículo citan a Minuchin (1986), la familia se enfrenta a variaciones a lo largo del desarrollo lo que implica el salto de una etapa a otra más compleja, reconoce cuatro ciclos:

- Formación de la pareja.
- Pareja con hijos pequeños.
- Familias con hijos en edades escolares y/o adolescentes.
- Familia con hijos adultos.

Por su parte Ochoa de Alda (1995), expone las etapas del ciclo vital familiar:

- Contacto.
- Establecimiento de la relación.
- Formalización.
- Luna de miel.
- Creación del grupo familiar.
- Segunda pareja.

Para que cada etapa pueda ser superada se requiere que las figuras de mayor experiencia ejerzan el control del sistema, implementando cambios en la forma de ejecutar los roles, vivir las interacciones y cumplir las funciones, reformulando las reglas tanto dentro del sistema como fuera de él (Montalvo, Espinosa & Pérez, 2013).

1.1.6. Estilos de crianza.

Al hablar de crianza el centro de atención es ubicado en las figuras parentales (padre y madre o tutores) ya que ellos son los encargados de encauzar la personalidad de los infantes hacia conductas sanas, emociones estables e interacciones seguras (Ramírez, 2005).

Quienes se convierten en forjadores de esta crianza, enfrentan el reto de llevar a cabo algo completamente nuevo, el ciclo evolutivo conlleva a que la mayoría de personas se vuelvan padres pero no enseñan como cumplir con esta función satisfactoriamente, Ramírez (2005), en su artículo cita a Palacios (1998), quien explica que las prácticas de crianza están determinadas por tres grupos de factores:

- El primero relacionado con el hijo: edad, sexo, orden de nacimiento y características de personalidad que va adquiriendo.
- El segundo relativo a los padres: edad, sexo, experiencia, nivel educativo, estado económico y características de personalidad.
- El tercero vinculado a la situación, interacción y contexto.

Estos factores inter-relacionados influyen al momento de explicar la forma en la que se esté ejecutando esta función. La realidad de la crianza familiar se visualiza bajo tres dimensiones: Primero la forma en cómo se encuentra estructurada, su tipología y funciones a desempeñar; Segundo la forma en cómo se experimentan las relaciones, manejo de la autoridad, afecto e interacciones; Tercero el cómo se ejecutan las dos anteriores, frecuencia con la que se ven, objetivos en común, recursos de poder, económicos y de prestigio (Ramírez, 2005; Montalvo, Espinosa & Pérez, 2013).

Los estilos de crianza que aplican los padres (o tutores) en sus hijos, están definidos por las normas que se establecen y la autoridad con la que actúan, tradicionalmente Baldwin (1940), construyó un modelo de estilos parentales el cual es tomado como referencia hasta la actualidad, Navarrete (2011), cita en su tesis de maestría a Vega (2006), quien reformula este modelo y lo menciona como estilos de crianza:

- Autoritario: este estilo de crianza presenta un patrón de conducta rígido y dominante donde quien ejerce la autoridad demanda el cumplimiento instantáneo de las normas con un alto grado de control, sus mandamientos no están en discusión, el involucramiento con los hijos es bajo ya que sus opiniones no son consideradas, son

castigadores tanto físicos como psicológicos pudiendo originar en los niños rebeldía, retraimiento y desconfianza.

- Indulgente: se caracteriza por un estilo de crianza muy permisivo, demasiado flexible y poco definido, la autoridad no tiene rostro ya que habitualmente los padres terminan disculpando o accediendo a las conductas de sus hijos, su exigencia es mínima, las normas son cambiantes, existe poca orientación, el castigo es nulo, los niños terminan controlando su vida la cual generalmente no es bueno ya que provoca descontrol, inseguridad y ansiedad.
- Negligente: explica un estilo de crianza caracterizado por una ausencia de disciplina, comunicación y calidez, no existen figuras de autoridad ya que se desligan de la responsabilidad dejando al niño en su libertad absoluta, los padres (o tutores) no se implican en la educación, son distantes, les otorgan poca atención, ejerciendo únicamente el maltrato al menor lo cual genera daños físicos, psicológicos y sociales.
- Democrático: considerado como un estilo de crianza saludable en el cual predomina una conducta controladora pero flexible, los niveles de involucramiento, control racional, supervisión y mediación son altos, las figuras de autoridad ejercen su control en base a un acuerdo establecido entre todos los miembros del sistema familiar, se encuentran abiertos a la discusión, reconocen sus errores, valoran la participación, promueven responsabilidad, imponen castigos dentro de un marco de apoyo, dialogan las exigencias formando niños independientes, controlados, asertivos, exploradores y sobre todo capaces de enfrentar las crisis evolutivas.

Padres e hijos interactúan manteniendo un funcionamiento dentro del sistema, el cual no es uniforme o estático, ya que se encuentra susceptible a cambios externos e internos, la adaptabilidad del sistema se refleja en cómo se organiza para superar las crisis que se presenten dentro del ciclo familiar, así como las demandas que exigen otros contextos (Camacho, León, & Silva, 2009).

1.1.7. Funcionalidad familiar.

El sistema familiar como una unidad básica de vinculación con la sociedad, comparte con cada uno de sus miembros un proyecto de vida existencial, estructura y tipología son una parte de esta organización que crea relaciones afectivas, interacciones reciprocas, zonas primarias de aprendizaje así como también situaciones que brinden bienestar, lo cual determina el funcionamiento ejercido por esta esfera (Ferrer, Miscán, Pino & Pérez, 2013).

Para determinar el equilibrio o la salud de la esfera familiar uno de los elementos primarios a ser valorados es el funcionamiento o la dinámica interna de las relaciones, la armonía, cohesión, participación, flexibilidad, entre otros predisponen al sistema a un equilibrio, cuando existe conflicto en las relaciones, poca interacción, abuso del poder, abandono de los roles, entre otros constituyen factores de riesgo para la salud del contexto (Herrera, 2000).

Minuchin (1984), manifiesta que la funcionalidad no depende de la ausencia-presencia de conflictos, por lo contrario se relaciona con la manera en cómo se resuelven los problemas y se adaptan a las situaciones cambiantes, promoviendo el crecimiento de cada integrante de la familia.

Satir (1998), nos dice que la familia es un refugio donde se recargan baterías para enfrentar al mundo exterior, por lo que reconoce cuatro variables importantes para determinar su funcionalidad:

- Autoestima: el amor, confianza y valoración en uno mismo de forma positiva es el primer pilar en la conformación de una funcionalidad, el aceptar las virtudes así como los defectos promueve una mejor interacción.
- Comunicación: la expresión de ideas-sentimientos en una forma clara, coherente y directa, establece un vínculo seguro lo que permite a la familia superar con éxito las crisis a lo largo del ciclo vital.
- Normas familiares: la organización clara de los roles y normas son vitales para mantener el equilibrio del sistema donde cada miembro posee una influencia directa en la funcionalidad familiar.
- Enlace con la sociedad: la relación con los otros contextos permite expandir el conocimiento, el ser humano como individuo social no se puede desarrollar de manera aislada sino en constante interacción con el medio social y educativo.

Olson (1992), refiere que el funcionamiento que ocurre en el interior de una familia se explica mejor en las dimensiones de cohesión, adaptabilidad y comunicación

(Camacho, León & Silva, 2009). Sigüenza (2015), en su tesis de maestría cita a Ortiz (2013), quien reafirma este postulado al mencionar que la funcionalidad familiar es comprendida en la relación que se evidencia entre elementos estructurales (roles, jerarquía, organización) y componentes generalmente intangibles (cohesión, adaptabilidad, comunicación).

A partir de la teoría de Olson es importante definir:

- **Cohesión:** hace referencia al grado de unión afectiva-emocional que comparten los miembros de la familia unos con otros, la manera en cómo es percibido dicho vínculo y el grado de autonomía personal que experimentan, esta categoría se puede medir o diagnosticar a través de: los límites establecidos, la coalición, la distribución de tiempo-espacio, las relaciones intrapersonales, la toma de decisiones, los intereses y las formas de recreación.
- **Adaptabilidad:** consiste en la habilidad de un sistema para adaptarse a los cambios de su estructura (roles-reglas-liderazgos) en respuesta al estrés situacional que puede presentarse a lo largo del ciclo evolutivo, esta categoría se puede medir o diagnosticar a través de: los estilos de negociación, la forma en la que es manejado el poder, la asertividad, el control, la disciplina, la relación con los diferentes roles y las reglas dispuestas en la convivencia.
- **Comunicación:** se entiende como un proceso de interacción activa en donde se intercambian sentimientos, deseos e ideas, un sistema de señales que categoriza la información facilitando el entendimiento entre entidades, según Olson esta dimensión

engancha a la cohesión y adaptabilidad permitiendo que se ejecute el funcionamiento familiar.

Pérez, De la Cuesta, Louro & Bayarre (1997), hablan del funcionamiento como una dinámica relacional, interactiva y sistémica que puede ser evaluada a través de varias categorías como: cohesión, afectividad, adaptabilidad, autonomía, conflicto, entre otras

Es así que la funcionalidad familiar se entiende como la capacidad del sistema para reorganizarse frente a los eventos críticos que se presentan a lo largo del ciclo vital, su equilibrio comprende todas las acciones que le permiten protegerse de agentes dañinos (Cardenaz, 2012).

Solano y Peña (2016), citan en su tesis a Pulla (2010), quien menciona que una familia funcional se da cuando cada uno de los integrantes del sistema se siente cómodo y a gusto dentro de los límites fijados, esto permite superar las crisis mediante la comunicación y acuerdos establecidos, una familia no tiene que buscar la perfección si no que funcione bajo responsabilidades compartidas que tienden a buscar un fin común.

1.1.8. Funcionalidad vs disfuncionalidad.

El sistema familiar como tal está destinado a ser funcional o disfuncional, por lo general fluctúa entre ambos a lo largo de su ciclo evolutivo, su trascendencia se logra mediante la reorganización constante del sistema (Martínez, 2014).

La Funcionalidad, tiene que ver con estabilidad en su estructura, relaciones, roles, reglas y eficacia en la resolución de problemas, promoviendo un bienestar general; la

disfuncionalidad, tiene que ver con una ausencia o deterioro en la jerarquía, interacciones, vínculos y toma de decisiones, desintegrando la eficacia del contexto (Martínez, 2014).

Martínez (2014), en su artículo cita a Ackerman (1977), y Rivera (2013), cita en su tesis a Zaldivar (2006), quienes mencionan ciertos requisitos que debe cumplir la familia para lograr una funcionalidad:

- Abastecer necesidades físicas-materiales.
- Generar lazos afectivos estables-seguros.
- Inculcar una identidad personal y de pertenencia a una familia.
- Promover una identidad sexual y social.
- Fomentar el aprendizaje, creatividad e iniciativa.

De la misma manera, Solano & Peña (2016), citan en su tesis a Fernández (2006) & Pulla (2010), quienes mencionan que una familia disfuncional se identifica por la incapacidad del contexto para:

- Tomar decisiones y resolver conflictos.
- Establecer comunicación y convivencia.
- Desarrollarse e interactuar, ambos se encuentran estancados.
- Encajar dentro del sistema por parte de un o más miembros.
- Fijar límites y roles o una desintegración de estos.

Dentro de las familias actuales que recorren varias culturas, religiones y lenguas a lo largo de todo el mundo, no es posible generalizar lo normal de lo anormal, ya que cada

familia guarda en su organización cierta distinción que la hace única, sin embargo se puede considerar algunos parámetros para determinar su condición (Carrillo, 2009), Satir (1991), menciona dos tipos de relaciones que codifican la condición familiar:

- Nutricias o funcionales: son aquellas donde predomina la naturalidad, sinceridad, amor, comprensión y apoyo, el bienestar de todos sus miembros es importante así como la satisfacción de sus necesidades materiales-afectivas, buscan la educación y diversión de todo el contexto familiar.
- Conflictivas o disfuncionales: la presencia de algún miembro que se encuentre física o psicológicamente insatisfecho con una corriente contradictoria-negativista que se niega a reformularse o integrarse, crea líneas y modelos de convivencia dañinos basados en represión, prohibición, autoridad y silencio contaminando el sistema familiar.

La importancia de la funcionalidad o disfuncionalidad de la esfera familiar reposa sobre el hecho que se ha mencionado con anterioridad, el cual coloca a la familia como medio principal de enseñanza y moldeamiento, haciéndola responsable de asegurar el bienestar de todos sus integrantes, lo cual facilita el funcionamiento adecuado como miembro de la familia e independientemente permitiendo una inserción saludable en otros contextos (Galárraga, 2014).

Si una familia no supera las crisis y su disfuncionalidad se mantiene quienes interactúen en ese ambiente desarrollaran personalidades patológicas que carecen de habilidades en el manejo de estresores y su éxito será limitado, pues los pilares de formación-

apoyo se encuentran estancados impidiendo que se genere un clima que facilite la reorganización individual y del contexto (Galárraga, 2014).

El funcionamiento en si depende en su gran mayoría de como la familia se organiza, la efectividad de esta función parte de los límites que se han dialogado y establecido, ayudando a definir la participación así como a proteger la particularidad del contexto, para que estas reglas sean eficaces y ayuden a la funcionalidad de la esfera, deben ser susceptibles a los cambios que exigen las crisis evolutivas así como la precisión con la que se observa su cumplimiento (Cárdenas, 2012; Solano & Peña, 2016).

Minuchin (1974), expone tres tipos de límites que las familias ejecutan dentro de su organización:

- Claros: son reglas que se han establecido mediante un dialogo mutuo, fijadas con precisión que permiten cumplir con las funciones de manera natural sin interferencias, cada integrante conoce su rol así como el derecho que posee para expresarse, estos límites aseguran la funcionalidad normal del sistema.
- Difusos: aquí los limites no se encuentran definidos con exactitud, pues la familia tiende a encerrarse en si misma impidiendo la interacción, comunicación y comprensión clara de los roles o funciones.
- Rígidos: la relación e interacción es distante y conflictiva en todos los miembros ya que cada uno tiende a desarrollarse de manera individual dejando al sistema colapsar en límites, cohesión, comunicación y adaptación.

La claridad de los límites ayudan a valorar la funcionalidad familiar, dese un enfoque sistémico se explica que las relaciones que se dan dentro del sistema pueden presentarse mediante tres situaciones:

- Alianza: es la unión o asociación de dos o más miembros dentro de un mismo sistema que buscan un beneficio común sin que otros resulten afectados, este tipo de vínculo es funcional ya que se busca solucionar un conflicto o el crecimiento del sistema.
- Coalición: aquí se unen dos miembros del mismo sistema o uno de ellos perteneciente a otra esfera, que buscan dañar a un tercero ya sea por inadaptación rebeldía o conflicto, generalmente ocurre que uno de los padres se une al hijo para acabar con el otro cónyuge por insatisfacción o disputa de poder y afecto.
- Triangulación: se da cuando dos miembros en conflicto incorporan a un tercero utilizándolo para desviar el problema real, la solución y conciencia de la disfuncionalidad, puede ocurrir que los padres en conflicto agredan al niño culpándolo de las situaciones o lo cuiden en exceso como forma de negación.

1.1.9. Clima social familiar.

Kurt Lewin (1890-1947) uno de los pioneros en el tema de la psicología social explicó mediante “la teoría de campo” que la conducta humana está condicionada, cada individuo mantiene una relación social con otras personas o sistemas, la percepción e interpretación que el sujeto tenga de sí mismo, los demás y el ambiente en el que se sitúe

contribuyen en la expresión de su comportamiento, el conocimiento de la esfera vital puede ayudar a descifrar lo que el sujeto piensa, siente o como ha de actuar (Delahanty, 1996).

Es así que los seres humanos se desenvuelven en espacios de interacción que son significativos, donde cada individuo es capaz de juzgar, opinar, aprender, enseñar, asimilar e interpretar información, emociones o conductas, uno de los espacios de mayor influencia en el desarrollo primario-secundario de una persona es el contexto familiar aquí los miembros aprenden e intercambian comportamientos unos con otros, a esta socialización se le conoce como clima social familiar (Cassullo, 2013).

Generalmente clima se entiende como un conjunto de condiciones atmosféricas (calor, lluvia etc.) que caracterizan a una región, integrando este término al enfoque sistémico es comprendido como el ambiente en el cual se desarrollan todos los miembros del grupo familiar.

R. Moos, B. Moos & Trickett (1985), definen al clima social familiar como la apreciación que el sistema así como cada uno de los miembros tiene acerca de las características socio-ambientales de mayor o menor incidencia, las mismas que se describen en función de tres dimensiones: las relaciones interpersonales manifiestas, en donde se observa el grado de comunicación, expresión e interacción; los aspectos del desarrollo de mayor relevancia, que comprende la participación, independencia, normas, costumbres y rendimiento; por último la estructura básica, que corresponde a la organización y el nivel de control que posee el contexto.

Covadonga (1999), cita en su artículo a Lautey (1985), quien explica el clima social familiar como el conjunto de factores ambientales que configuran el grado de confort que se percibe, es decir es la suma de aportaciones personales de cada uno de los miembros de la familia que se traduce o no en un bienestar individual o grupal.

Zavala (2001), habla del clima social familiar como un estado de bienestar, dicho estado resulta de las relaciones que se proporcionen entre cada uno de los miembros, reflejando el grado de conflictividad o el nivel de bienestar que se esté experimentando.

Faggioni & Zhagñay (2009), citan en su tesis a Benitez (2000), quien cita a García (2005), el cual describe al clima familiar como el resultado de las interacciones que se facilitan entre padres e hijos, las mismas que varían en calidad y cantidad de una familia a otra, estas relaciones ejercen influencia en las diferentes etapas del ciclo vital facilitando o dificultando la interacción con otros contextos.

De esta manera el ambiente o clima familiar agrupa una serie de factores entre los cuales se puede mencionar: organización, motivación, seguridad, trascendencia, autoestima, cohesión, expresividad, autonomía, actuación, recreación, moralidad, organización, control etc. cada uno de los cuales explica la situación y como está funcionando el sistema familiar, el mismo que por ser considerado como una institución social primaria para los miembros más jóvenes del sistema, es responsable de proporcionar pilares solidos que ayuden a la formación saludable de su personalidad así como a la interacción satisfactoria con otros contextos (Covadonga, 2011).

Un clima social familiar positivo está caracterizado por conductas de apoyo, afectividad y razonamiento, el mismo que fomenta la participación voluntaria, el crecimiento individual así como la unión del sistema, por el contrario es negativo si sus conductas son agresivas, autoritarias y desorganizadas provocando deserción, conflicto al igual que trastornos en la personalidad (Covadonga, 2011).

La atmosfera en la cual se desarrolla la familia permite valorar el estado de cada uno de sus integrantes y del sistema en general, si un niño aprenden a tener buenas relaciones con otros o si un adolescente posee un rendimiento regular en su interacción con la esfera educativa, depende en su gran mayoría de cómo se esté llevando a cabo la convivencia interna familiar.

1.2. Familia y sociedad

Una sociedad está compuesta por varios miembros que se organizan y funcionan en armonía, a su vez estos miembros pertenecen a un contexto primario que es la familia, es así que la familia es considerada la unidad básica dentro de la sociedad (Mora, 1991).

Las sociedades han venido existiendo desde tiempos atrás estableciendo parámetros de convivencia y funcionalidad que permite mantener un equilibrio entre los sistemas familiares que lo conforman, es este contexto el que establece las formas de convivencia, trabajo, educación, ocio y uso del tiempo libre, catalogando los comportamientos como aceptables o inaceptables, cabe destacar que las sociedades varían de un espacio geográfico a otro lo que hace imposible generalizar, sin embargo guardan cierta relación (Torio, 2004).

Últimamente las sociedades han generado múltiples transformaciones, esta uniformidad ha provocado una variación en los estilos de vida de las familias contemporáneas, como un ejemplo podemos encontrar que los sistemas familiares de hoy pueden estar conformados por ambos padres, uno solo o dos del mismo sexo, con hijos o sin ellos, en donde tanto el hombre como la mujer tienen el derecho a trabajar o cuidar del hogar, los trabajos son limitados exigiendo horarios flexibles o estrictos, la aparición de la era tecnológica implica un nuevo reto en la crianza y convivencia, todo esto refleja una sociedad llena de desafíos, oportunidades e interrogantes (Torio, 2004).

1.2.1. Sociedad.

Se define como sociedad a la unión estable-estructurada de personas o grupos de personas que trabajan conjuntamente en busca de un bien común, que se organizan bajo leyes-jerarquías establecidas que construyen un sistema más grande, permitiendo mantener un orden así como la funcionalidad de quienes forman parte (Mora, 1991).

La sociedad como una organización cumple una serie de funciones, las mismas que fueron descritas por el sociólogo Joseph Fichter (1974), mediante dos categorías:

Funciones generales:

- Integra a las personas en un tiempo y espacio, haciendo posible la interacción humana.
- Proporciona medios sistemáticos y adecuados de comunicación.
- Desarrolla y conserva pautas comunes de comportamiento.
- Proporciona un sistema de estratificación de status y clases sociales.

Funciones específicas:

- Cuida de la socialización, desarrollo e instrucción de sus miembros.
- Produce y distribuye los bienes y servicios.
- Administra la política y los diversos grupos cívicos.
- Satisfacen las necesidades de orden y seguridad externa.

- Atienden socialmente las necesidades religiosas y espirituales.
- Crea disposiciones sistemáticas que estén destinadas al descanso y diversión.

De esta manera se crea una estructura social organizada, donde cada miembro ocupa una posición especial que ayuda a mantener la funcionalidad y el equilibrio, la sociedad existe para la familia así como la familia para la sociedad, colocando al sistema familiar como responsables de socializar a los más pequeños e inexpertos del hogar, permitiendo que cuando estos crezcan logren vincularse satisfactoriamente y convertirse en miembros fructíferos (Ugarte & Toban, 1986).

1.2.2. Socialización.

La socialización es un proceso básico de transmisión- interiorización mediante el cual un individuo biológico se transforma en un individuo social, a través de dicha socialización se aprende, interioriza, adapta y reproduce pautas sociales como normas, valores, costumbres, formas de pensar-actuar propias de la sociedad con la cual se conviva, esta experiencia influye significativamente en la construcción de la personalidad de cada uno de los seres humanos (Muñoz, 2009).

Muñoz (2009), cita en su artículo a varios autores como: Freud quien dice que la socialización es un proceso en el cual los individuos aprenden a frenar los impulsos antisociales; Piaget por su parte refiere que la socialización controla gradualmente los aspectos de la naturaleza humana, como por ejemplo el egocentrismo; Hoffman explica que los conflictos entre las voluntades de los individuos (adultos-niños) se resuelven con la

imposición de las normas, todos estos aportes ayudan a comprender la importancia de este proceso dentro de la estructura de la sociedad y la familia.

La socialización posee una dinámica bidireccional establecida entre el niño y otras personas (familia-ambiente) con una retroalimentación progresiva, el cual inicia con el descubrimiento de sí mismo a través del descubrimiento del otro, por ello el primer contacto así como las primeras relaciones son vitales para la formación y adaptación de los infantes (Muñoz, 2009).

Según Palacios y Rodrigo (1998), las funciones más relevantes de la familia son:

- Asegurar su supervivencia y su crecimiento sano.
- Aportar un clima de afectivo positivo y un desarrollo psicológico saludable.
- Transmitir normas valores y formas de comportamiento socialmente aceptadas.
- Enseñar a resolver problemas, asumir responsabilidades y compromisos.
- Fomentar motivación y competitividad.
- Prepararlos para la transición de unos momentos evolutivos a otros.

1.2.3. Agentes de socialización.

Todo individuo recorre un largo camino a través del ciclo vital y aunque la familia constituye uno de los agentes más relevantes de socialización, en el proceso de crecimiento se van incorporando otros agentes que permiten minimizar la carga a la esfera familiar y aportar estándares que fortalezcan el proceso (Muñoz, 2009).

- La Familia: es la institución social primaria donde surge la educación inicial, la dinámica familiar permite integrar al niño a su medio social en el cual aprenderá la cultura, idioma y principios éticos, de esta manera el menor recibe la experiencia sociocultural desde su manada condicionando su desarrollo.
- Escuela: esta institución social abierta integra a los niños, padres y profesores ofreciendo una experiencia social variada, proporcionando oportunidades de consolidación, integración, modelo (profesorado) y reforzando de conductas sociales optimas, el objetivo principal de esta institución radica en formar miembros activos y productivos para la sociedad.
- Amigos: las relaciones en el plano de igual a igual, permite la interacción y expresión con libertad, motiva a la curiosidad, colaboración, comunicación y apoyo
- Otros: dentro de estos se encuentran múltiples agentes que permiten un aprendizaje multidimensional, como los medios de comunicación, la religión, el arte etc.

Se puede explicar de esta manera que la adaptación correcta de un sujeto dentro de su familia y en otros contextos como el social o educativo es consecuencia de como los agentes socializadores estén llevando a cabo su función, sobre todo el de la familia, a esto se le suma las crisis actuales como la pobreza, el desempleo, los estratos sociales, las guerras políticas entre otros que interfieren (Muñoz, 2009).

1.3. Familia y educación.

Los seres humanos permanecen en un constante aprendizaje, a una edad muy temprana son insertados en un proceso de instrucción académica que atraviesa por las diferentes etapas del ciclo evolutivo, mediante el aprendizaje un individuo ira moldeando su desarrollo personal e intelectual el cual le servirá para desenvolverse en otros contextos con los cuales interacciona (Núñez, 2009).

1.3.1. Definición de educación.

Al hablar de educación existen varios autores que han contribuido a la definición de este concepto, Jean Piaget (1896-1980), en su teoría piagetiana habla acerca de la educación como un proceso de enseñanza que favorece al crecimiento intelectual, afectivo y social, dicho crecimiento es el resultado de los procesos evolutivos naturales en donde la acción educadora se estructura de manera que favorezca a los procesos constructivos personales lo que no implica que el niño aprende en solitario sino mediante la interacción social primaria (familia) y secundaria (escuela/amigos).

Huber (1997), nos dice que la educación es el conjunto de acciones e influencias ejercidas de un individuo a otro, en un inicio se da de un adulto a un niño, dichas acciones están orientadas a la formación intelectual y personal del individuo.

Según el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española en su vigesimotercera edición (2014), la educación es “Acción y efecto de educar”, “Crianza,

enseñanza y doctrina que se da a los niños y a los jóvenes”, “Instrucción por medio de la acción docente”.

1.3.2. La familia como fuente primaria de educación.

La responsabilidad de educar parte del sistema familiar, el cual cumple con la función de preparar para la escolarización donde el énfasis esta puesto en que los niños adquieran conocimientos y habilidades especialmente en los primeros años de vida, crea una continuidad educativa entre el contexto familiar y el escolar donde el trabajo mutuo de ambas esferas tiene una clara incidencia en el éxito personal posterior (López, Barajas E. 1995).

La afectividad juega un papel importante en los lazos que une a la familia, porque permite a los niños/adolescentes sentirse amados, valorados y cuidados al saber que cuentan con un lugar al que pueden acogerse, Gallego (2012), cita en su artículo a Bowlby (1990) quien manifiesta que la afectividad dentro del grupo familiar es una de las interacciones más importantes, el sentirse amado, respetado y reconocido aumenta la satisfacción y promueve el desarrollo personal de cada uno de los miembros así como del sistema en general.

El objetivo fundamental en el desarrollo de la educación en una familia, es lograr el crecimiento de los hijos mediante normas, estableciendo una figura de autoridad y generando un sentido de responsabilidad, lo cual sirve de guía en la educación afectiva. (Gallego, 2012).

La comunicación juega un papel importante dentro del proceso de educación, el intercambio de pensamientos, emociones y deseos que son exteriorizadas a través de la conducta o el lenguaje verbal/no-verbal, vincula íntimamente a todos los miembros del sistema familiar, Gallego (2012), cita a Agudelo (2005), quien dice que la comunicación se puede afrontar desde diferentes modalidades:

- Comunicación bloqueada: el intercambio de información es superficial y no existe interés en establecer vínculos afectivos.
- Comunicación dañada: la información que se intercambia está definida por críticas, reproches, sátiras o silencios prolongados.
- Comunicación desplazada: se da cuando en el intercambio de la información se inserta a un tercero que actúa como mediador cuando la familia no se siente competente ante las dificultades existentes, si esta necesidad se vuelve recurrente el sistema es propenso al distanciamiento afectivo.
- Comunicación directa: este intercambio de información es entendida como una expresión clara y coherente de acuerdos-desacuerdos, generando unión entre los implicados aún en situaciones de tensión.

De la misma manera cita a Magaña (2006), quien nos ayuda a reafirmar la importancia de la comunicación dentro de la educación inculcada por la familia, manifestando que la interacción entre semejantes potencializa el desarrollo individual, cultural y social, por su parte Arés (1990), citado en el mismo artículo, nos dice que la comunicación familiar debe estar definida de forma clara en cuanto a sus límites, jerarquías, roles y espacios habitados, ya

que si estos son confusos el vínculo comunicativo e interacción familiar se pueden ver afectados pudiendo generar ruptura de los mismos si como poca cohesión familiar.

Es así que la familia desde el punto de vista educativo puede ser entendida como una institución que ayuda a construir el conocimiento del mundo a partir de las primeras relaciones que se establecen entre padres e hijos, es decir los cuidadores al actuar como educadores consiguen ajustar la ayuda necesaria para generar experiencias útiles para la vida diaria (López, 1998).

A este proceso de educar ejecutado en primer plano por la familia, se anexa el sistema educativo, siendo el estado (sistema social) el proveedor de dicho contexto y donde la responsabilidad compartida por estos agentes crea las condiciones necesarias para adquirir habilidades competitivas que permitan el desarrollo personal (Tourriñán, 2010).

1.3.3. El Sistema educativo.

Una institución educativa (centros de desarrollo infantil, escuelas, colegios universidades o institutos) abarca el conocimiento pedagógico desde sus dimensiones generales de intervención, áreas de experiencia y formas de expresión, potencializando el desarrollo afectivo, moral, social e intelectual del educado, mediante la construcción de experiencias, exigencias y proyectos de vida (Tourriñán, 2010).

Tourriñán (1996), en su artículo habla de la educación como un proceso de autoeducación y hetero-educación que se experimenta a través de diferentes modalidades:

- Educación formal: es el aprendizaje prestado por un centro de educación o formación que concluye con una certificación.
- Educación no formal: es el aprendizaje que se obtiene en las actividades de la vida cotidiana relacionadas con el trabajo, la familia o el ocio.
- Educación informal, es un proceso de aprendizaje continuo que se da de la interacción del individuo con el ambiente, familia y amigos.

Touriñán (2010), de la misma manera nos dice que la educación reconoce la importancia de su relación con los diferentes agentes del desarrollo, por lo cual educa en diferentes niveles de la formación humana:

- Educación integral: promueve una formación intelectual, afectiva y evolutiva, donde el sujeto pueda ser capaz de afrontar con posibilidades de éxito las situaciones de los diferentes ámbitos de la vida personal, profesional, familiar, social, etc.
- Educación personal: ayuda para que el individuo estructure modos originales de interacción, descubra su propia identidad y funcione dentro de la cultura, adoptando o rechazando modelos preestablecidos según cual sea su necesidad.
- Educación patrimonial: incorpora en la persona las reglas y derechos sociales de modo que conozca su cultura, la misma que pasa a formar parte de su experiencia personal, permitiéndole construir su propio proyecto de vida.

De este modo los establecimientos educativos son entendidos como una institución formal y organizada, con procesos de enseñanza-aprendizaje en base a determinados contenidos-actividades, donde el infante o adolescente bajo un contexto de

interacciones sociales con iguales y educadores aprende-conoce de forma enriquecedora a lo largo del ciclo evolutivo (Estévez, Murgui, Musitu & Moreno, 2008).

1.3.4. Reglamento de evaluación académica del Ecuador.

Según el Reglamento General de la Ley Orgánica de Educación Intercultural del Ecuador (2015), la educación se divide en cuatro niveles:

- Inicial: comprende dos niveles 1 y 2, niños de 3 a 5 años.
- Básica: comprende el preoperatorio (1ero de Básica), elemental (2do, 3ero y 4to), media (5to, 6to y 7mo) y superior (8vo, 9no y 10mo).
- Bachillerato; comprende el bachillerato en ciencias y técnico (1ero, 2do y 3ero).
- Estudios superiores (universidad, doctorado, maestría PHD).

Un año lectivo se desarrolla en un régimen de dos quimestres, la sumatoria de ambos debe dar un mínimo de doscientos días de asistencia obligatoria, los alumnos que excedan el 10% del faltas en una o más asignaturas, reprobarán dicha materia/as.

La evaluación estudiantil depende de su propósito:

- Diagnóstica: se da al inicio del año para determinar las condiciones previas con que el estudiante ingresa al proceso de aprendizaje.
- Formativa: se da durante el proceso de aprendizaje, permite ajustar e informar procesos educativos, logros y avances.
- Sumativa: asigna una evaluación totalizadora que refleja la proporción de aprendizajes alcanzados en un grado, quimestre o unidad de trabajo.

El registro de la evaluación se hace de manera cuantitativa con un promedio total de 10/10, la misma se divide en: nota del porcentaje de los promedios parciales (80%) incluyen lecciones, deberes, trabajo en clases con una valoración total de 8/8; y nota del porcentaje del examen quimestral (20%) incluye únicamente la prueba con una valoración de 2/2. De manera cualitativa en base a la siguiente clasificación: 9,00-10,00 domina los aprendizajes requeridos (DAR); 7,00-8,99 alcanza los aprendizajes requeridos (AAR); 4,01-6,99 próximo a alcanzar los aprendizajes requeridos (FAR); y -4 no alcanza los aprendizajes requeridos; la calificación mínima requerida para la promoción en cualquier establecimiento educativo del país, es de siete sobre diez (7/10).

1.3.5. Rendimiento académico.

Una de las dimensiones más importantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje es el rendimiento académico, el mismo que es evaluado a través de las notas y en términos de excelente a deficiente, al intentar determinar dicho rendimiento es importante considerar una serie de variables que pueden o no estar influenciando como: las condiciones sociodemográficas, personalidad, familia, sistema educativo, nivel intelectual etc. (Navarro, 2003).

Chadwick (1979), define el rendimiento académico como la manifestación de las capacidades de un niño/adolescente a lo largo del desarrollo, que se actualizan mediante

los procesos de enseñanza-aprendizaje y que son valorados a través de procesos cuantitativos y cualitativos.

Navarro (2003), cita en su artículo a Jiménez (2000), quien por su parte nos dice que rendimiento académico se entiende como el nivel de conocimientos expresados en una o más áreas el mismo que es comparado con la edad y el nivel de desarrollo, Postic (2000), refiere que es la capacidad de responder satisfactoriamente frente a la interacción educativa, la misma que evaluará dicha interacción según objetivos o propósitos educativos pre-establecidos.

El ministerio de educación del Ecuador (2015), define al rendimiento académico como las actitudes y aptitudes del estudiante en respuesta a un proceso educativo, mide el nivel de conocimientos, habilidades, destrezas, valores, formas de resolver problemas entre otras y son puestas en conocimiento general mediante las calificaciones escolares.

Martínez (2006), habla acerca de las características que engloban al rendimiento académico:

- En un aspecto dinámico, responde a un proceso de aprendizaje ligado a la propia capacidad y esfuerzo del alumno.
- En un aspecto estático, comprende el aprendizaje como producto del aprovechamiento frente a los recursos que presenta el medio social y educativo.
- En un aspecto general, está relacionado con factores personales, económicos, familiares, educativos y sociales.

El estudiante visto como un ser humano equipado con características y vivencias particulares-similares, construye un cuerpo estudiantil variado donde múltiples factores inciden para determinar el rendimiento académico de un alumno a otro, Martínez (1999), habla de estos factores como condicionares entre los cuales encontramos:

- Cualidades individuales: aptitud, motivación, nivel cognitivo etc.
- Medio Socio-familiar: dinámica, roles, manejo de la motivación o estrés, entre otros.
- Realidad escolar: organización educativa, planes de enseñanza, entre otros.
- Características y condiciones socio-demográficas: sexo, estatus, cultura, etc.

Por su parte Adell (2002), a través de un modelo explicativo agrupa los diferentes factores que intervienen en el rendimiento académico y los explica en tres dimensiones:

- Personal: intervienen aspectos físicos, emocionales, cognitivos, la personalidad, grado de voluntad y motivación que son propias de cada persona.
- Familiar: la estructura, organización, comunicación, condiciones de interacción y vivencia familiar del estudiante interaccionan significativamente al momento de construir su rendimiento, situaciones como divorcio, migración, muerte de un familiar, maltrato físico-emocional, acoso/abuso sexual o uso de sustancias desestabilizan en la mayoría de los casos el proceso de aprendizaje-enseñanza.
- Ambiental: el sistema educativo así como el contexto social al ser esferas de interacción-retroalimentación influyen cuando hablamos de rendimiento, la organización, procesos de enseñanza-aprendizaje, perfil del educador, pobreza,

desempleo guerras, violencia, formas de convivencia entre otras son variables a discutir.

De la misma manera Martínez (2010), expone los indicadores para la valoración del rendimiento académico el cual se encuentra construido por:

- Tasa de éxito: cuantifica quienes dominan y alcanzan los aprendizajes requeridos.
- Tasa de repitencia: cuantifica el número de alumnos que por una segunda ocasión toman una materia o repiten un año lectivo.
- Tasa de deserción: cuantifica el porcentaje de estudiantes que abandonan sus estudios ya sea al inicio, medio o final.

El rendimiento académico va a determinar, el nivel de conocimiento el cual servirá de criterio para medir el éxito o fracaso escolar, reflejando el resultado de las diferentes y complejas etapas del proceso educativo, se considera que un alumno tiene un buen rendimiento cuando su evaluación alcanza en cuestión notas satisfactorias, por el contrario un bajo rendimiento es producto de una incapacidad para llegar a las calificaciones necesarias para ser promovido de clase conllevando a un fracaso escolar (Hidalgo, 2012).

1.3.6. Fracaso escolar.

El fracaso escolar visto como un fenómeno es uno de los problemas educativos más comunes y significativos que se evidencia por lo general en estudiantes que presentan bajo rendimiento, ocurre cuando el niño o adolescente no alcanza un nivel promedio de desempeño (relacionado con la edad y el nivel pedagógico) lo cual provoca la pérdida de año lectivo o deserción escolar (Hidalgo, 2012).

Ander-Egg (1999), explica el fracaso escolar como la incapacidad de un alumno/a o un grupo de alumnos/as para alcanzar un nivel de conocimientos y capacidades exigidos para el logro de determinados objetivos educativos.

Patiño (2008), define al fracaso escolar como un complejo caracterizado por inactividad, ausentismo, repetición, pérdida o deserción, de origen multi-causal, acompañado de alteraciones en el comportamiento, con consecuencias que operan en los entornos: familiar, social y personal.

Ayala (2011) en su artículo habla acerca de abordar el fracaso escolar como una disfunción en la capacidad de aprender y retener información de manera eficiente, enfatiza que no hay alumnos con fracaso escolar sino con dificultades en diferentes áreas de convivencia y aprendizaje.

La misma autora expone la importancia de determinar los tipos de fracaso escolar que se presentan a lo largo del ciclo evolutivo:

- **Primario:** aparece en los primeros años de escolarización durante el proceso de adaptación al entorno educativo, las dificultades presentadas aquí pueden ser resueltas o corregidas.
- **Secundario:** se presenta a través de los años de escolarización y puede deberse a cambios o situaciones abruptas.
- **Circunstancial:** es transitorio y aislado, anclado a una causa.

- Habitual: inicia a tempranas edades y se mantiene a lo largo del proceso educativo puede deberse a causas psicofisiológicas.

Bolívar (1993), explica que en el fracaso escolar se encuentran actuando varios factores los cuales agrupa en tres zonas:

- Dificultades sociales.
- Dificultades familiares.
- Dificultades educativas.

1.3.7. Estilos educativos.

En base a los estilos parentales desarrollados por Baldwin (1940), Schaefer (1959), reformula estos conceptos y los aplica al campo educativo:

- Estilo autoritario: en este estilo se utiliza el castigo y la fuerza como formas de aprendizaje subordinados, restringiendo la autonomía de los educados con patrones rígidos de enseñanza.
- Estilo permisivo: otorga una excesiva autonomía, el proceso de enseñanza es afirmativo, acepta todas las acciones, no existe control, ni autoridad.
- Estilo democrático: es el más aceptado de los estilos ya que intenta enseñar por medio del razonamiento-negociación, dotando de derechos y responsabilidades de una manera igualitaria.

1.3.8. Familia vs escuela.

La familia en su acción de educar a niños y adolescentes vive el reto de compartir esta función con otras instituciones, olvidando de esta manera el hecho de limitarse únicamente a satisfacer sus necesidades físicas o psicológicas sino también de preparar al menor para su inserción a la vida social y educativa (Espitia & Montes, 2009).

La relación entre la familia y la educación tienen ciertas discrepancias por el hecho de que la una alude a la otra su responsabilidad en la tarea de educar, el sistema familiar piensa que la educación es propia de la escuela o colegio, que son estas las que deben crear las condiciones necesarias para ajustar al menor en cuanto al funcionamiento e integración con el mundo, por su parte el cuerpo docente asume que en su sentido más íntimo la educación es propia de la familia especialmente en la dimensión, moral, religiosa y cultural (Vásquez, 1994).

Esta eterna discusión entre padres y educadores es la consecuencia real del reduccionismo pedagógico, puesto que educar implica un sentido más extenso que no se limita únicamente a la enseñanza de valores o destrezas si no al descubrimiento de la dimensión humana, para llevar a cabo esta tarea es necesaria la coparticipación activa de los sistemas primarios-secundarios que acogen al ser humano (Vásquez, 1994).

Hay que destacar que la familia y el sistema educativo se enfrentan a las transformaciones globales y a una era tecnológica, por lo que incorporar a la sociedad dentro de la labor de educar es una acción responsable, Tedesco (1995), citado por Bolívar (2006), quien contribuye al tema al mencionar un nuevo pacto educativo en el cual se articula a la familia, escuela y sociedad en la acción de enseñar-educar-formar.

Escuela, familia, sociedad e incluso la iglesia hoy en día no pueden ser consideradas instituciones en un sentido aislado de funcionamiento sino más bien cuadros de interacción social, los cuales construyen experiencias y forman individuos que viven, aportan e interaccionan en los diferentes contextos, de esta manera el problema no es el objeto sino como se lleva la responsabilidad de un sistema a otro, sin duda alguna existe un conjunto de obstáculos más perceptivos que objetivos que impiden el trabajo cooperativo de dichas entidades que de ser mediadas garantizarían una educación satisfactoria (Bolívar, 2006).

Sanders & Epstein (1998), basándose en la teoría de solapamiento entre esferas de influencia identifican seis tipos de implicación familia-escuela-comunidad que potencializa el aprendizaje en los hijos-estudiantes y efectiviza la relación entre los tres sistemas:

- Ejercer como padres: ayudar a establecer un entorno de funcionalidad dentro del hogar y contribuir con otras esferas.
- Comunicación: diseñar formas efectivas de triple comunicación sobre las enseñanzas y progresos.
- Voluntariado: todos los tres sistemas son bienvenidos a formar parte uno del otro.
- Aprendizaje: proveer información, sugerencias y oportunidades en los tres medios.
- Toma de decisiones: participación activa.
- Inserción de la comunidad: integrar recursos y servicios de la sociedad para apoyar a las escuelas, alumnos y familia, así como de estos a la sociedad.

Familia, escuela y sociedad deben interaccionar e intercambiar información sobre su área en conocimiento, establecer acuerdos de intervenciones, ubicarse de manera

estratégica a un mismo nivel, interaccionar y vincular adecuadamente al niño o adolescente, Domínguez (2010), en su artículo expone factores que condicionan dicha participación:

- Condiciones sociodemográficas de los padres o cuidadores.
- Discrepancias entre profesores, alumnos y padres.
- Aspectos culturales, religiosos y de formación.
- Funcionamiento interno del establecimiento educativo.
- La predisposición o motivación de los involucrados

La educación es un proceso largo y continuo que parte de la familia e incorpora posteriormente a otros contextos como la escuela, el secreto de un pleno desarrollo educativo está en la necesidad de un relación cordial entre docentes, alumnos y padres, el sistema educativo debe incluir a los progenitores o cuidadores en proyectos originales de enseñanza-aprendizaje sin menospreciar su desconocimiento en algunas aspectos, por su parte el contexto familiar debe incluir al educador como un miembro activo dentro de la vivencia familiar sin recargarle responsabilidades o ignorar sus opiniones (Domínguez, 2010).

1.4. Factores de riesgo y factores de prevención en el ciclo de la familia.

La familia al ser una organización que se desenvuelve dentro de un contexto más grande, se ve expuesta a más de sus propios dilemas, a una multitud de factores sociales, culturales, religiosos, educativos o personales que influyen de manera negativa así como positiva en el comportamiento, pensamiento y desempeño de cada miembro del sistema, cuando alguna característica individual, familiar o situacional incrementa el peligro de daño se habla de factores de riesgo, por lo contrario si ayudan a fortalecer el equilibrio se denomina como factores de protección (Lozano, Torres, & Olivas, 2010).

Tanto los factores de riesgo como de protección dependen de las experiencias vitales individuales así como de la interacción con los otros contextos de participación, partiendo de la familia como el núcleo de aprendizaje primario, seguido de las condiciones psicosociales y finalizando con las características de la personalidad, se interrelacionan para influenciar en el desarrollo de la vida de un niño, adolescente o adulto (Lozano, Torres, & Olivas, 2010).

Rodríguez, Mangham Suárez & Krauskopf (1995), Pandina (1996), Donas & Peñaherrera (1998), Bell (2000); denominan factores de riesgo a las características que acontezca un hecho indeseado que afecta a la salud y equilibrio de un individuo o grupo social, resaltan algunos de los factores que pueden generar un riesgo:

- Las características sociodemográficas de los criadores como: edad, sexo, nivel de estudio, condición económica, lugar de residencia entre otras.

- Las características del sistema familiar como: estructura, organización, métodos de crianza, tipo de relación de los miembros, nivel de convivencia etc.
- Las características del contexto educativo como: crisis escolares (vandalismo o bullying), barreras de comunicación entre maestros y alumnos, presión por parte de los educadores, padres o compañeros etc.
- Las condiciones psicosociales como: pobreza, desempleo tolerancia social, medios de comunicación, sistemas políticos, guerras, creencias culturales o religiosas y más.

Los factores de riesgo colocan a los individuos en zonas de desadaptación generando dificultades en la interacción, retrocesos en el desempeño y originando círculos de crisis, de todos los sistemas antes mencionados el familiar funciona como pilar de apoyo ante eventos estresantes provenientes del exterior, si este pilar fracasa como zona de confort el desbalance se observa en situaciones como: violencia intrafamiliar, consumo de sustancias, desadaptación o fracaso escolar, sexualidad precoz, intentos de suicidio o conductas antisociales y delictivas, que se convierten en problemas de salud pública (Caso & Hernández, 2007).

Fuera de la familia existen varios espacios de interacción que condicionan al sujeto como: la escuela, grupo de amigos, equipo de futbol, iglesia, vecinos del barrio, compañeros esporádicos entre otros, que son contactos que pueden actuar como factores de riesgo o protección en el desarrollo de una persona; independientemente de la familia el sistema educativo se coloca como el pilar de reforzamiento ante la adquisición de conductas adaptativas, la misma que hoy en día se enfrenta ante situaciones de riesgo como: el bajo

rendimiento, deserción escolar y desadaptación educativa, que tienen un origen confuso anclado a variables internas-externas del individuo (Palacios & Andrade, 2007).

Kandel (1978), Rutter (1992) & Serrano (1995), denominan factores protectores a aquellas circunstancias, características, condiciones y atributos que facilitan la salud integral, las relaciones de calidad, el desarrollo de estos como individuos y miembros de un grupo, ilustran algunos factores que funcionan como agentes de protección:

- En cuanto las características personales fomentar un autoestima, auto-concepto y autoeficacia adecuada, con un sentido de pertenencia entre otros.
- En cuanto a las características familiares: establecer dinámicas congruentes con las funciones básicas; construir una perspectiva de proyectos de vida; fomentar una escala de valores congruentes, con un desarrollo espiritual adecuado, que se practiquen debidamente y en los ambientes apropiados etc.
- En cuanto a las características sociales; crear familias y sociedades dispuestas a trabajar por una niñez, adolescencia o juventud saludables; micro ambientes familiares, escolares, laborales, deportivos así como recreativos que sean saludables y propicios para el desarrollo; existencia adecuada de redes sociales de apoyo; crear mecanismos que permitan identificar los problemas emergentes, incluyendo un refuerzo de las defensas endógenas-exógenas frente a la exposición de situaciones traumáticas o de estrés en niños y adolescentes etc.

- En cuanto a las características educativas: vincular a los estudiantes en las actividades escolares, crear hábitos de estudio propicios para el desarrollo; fomentar la motivación y comunicación efectiva entre los miembros de la comunidad educativa entre otros.

Un mismo factor puede ser considerado como de riesgo o protección dependiendo de la experiencia individual, la situación y el contexto, el mismo será definido por el impacto que tenga en el desarrollo, el análisis de dichos factores permiten crear herramientas de prevención-tratamiento que intentan establecer un equilibrio en la funcionalidad de niños/adolescentes que pertenecen al sistema familiar y participan con otros contextos.

2. Capítulo II: Metodología.

2.1. Objetivo de estudio.

El objetivo planteado para esta investigación es encontrar una relación entre el clima familiar y el rendimiento académico, en estudiantes de 7mo año de educación básica a 3er año de bachillerato superior, en base a la hipótesis propuesta: un clima familiar malo o negativo puede generar bajo rendimiento académico.

Objetivos:

- General: Identificar el tipo de clima familiar en adolescentes desde 7mo de educación básica a 3er año de bachillerato superior de la Unidad Educativa “Javier Loyola” y la relación que tiene con el rendimiento académico.
- Específicos:
 - Identificar el rendimiento académico.
 - Identificar el tipo de funcionamiento familiar.
 - Identificar el tipo de clima familiar.
 - Relacionar el tipo de funcionamiento y clima familiar con el bajo de rendimiento académico.

2.2. Diseño de investigación.

El diseño de investigación utilizado para este tipo de estudio corresponde: al no experimental; la variable independiente (el clima familiar) no es manipulada ni varía intencionalmente lo que nos da un estudio de tipo transversal, en donde los datos son

recolectados en un tiempo único para ser observados, descritos y analizar su interrelación con la variable dependiente (rendimiento académico).

2.3. Tipo de investigación.

El tipo de investigación corresponde al descriptivo-correlacional: el descriptivo permite detallar y medir las variables de la investigación así como sus componentes; el análisis correlacional permite conocer las relaciones existentes entre las dimensiones del clima familiar con las distintas clasificaciones del rendimiento académico.

2.4. Población y muestra de estudio.

La población se seleccionó dentro de la provincia del Cañar, cantón Azogues, parroquia Javier Loyola en la Unidad Educativa “Javier Loyola” la cual cuenta con 593 alumnos, desde segundo año de educación básica a tercer año de bachillerato superior.

En la presente investigación se seleccionó una muestra de 415 alumnos de la cual debido a los criterios de exclusión e inclusión quedó reducida a 318 alumnos de 7mo de educación básica a 3er año de bachillerato superior, con edades comprendidas entre 10 y 23 años, de condición socioeconómica media y baja, de ambos sexos, al igual que 318 padres o cuidadores que representan uno por cada alumno.

2.5. Procedimiento de recolección de los datos.

Se inició realizando los correspondientes permisos a la directiva de la institución académica.

Los datos fueron obtenidos mediante una modalidad grupal, dividiendo a la muestra por cursos y paralelos, evaluando a padres (tutores) y estudiantes por separado, de esta manera se contó con 14 grupos, el número de alumnos equivale al mismo de padres o tutores.

Se inició con una entrevista escrita para cada uno de los grupos de la muestra, la información se recolectó única y directamente de los estudiantes como datos personales y socio-demográficos, luego se procedió a la aplicación de la Escala de Clima Social Familiar y posteriormente se aplicó un APGAR familiar a un padre, tutor u otro miembro de la familia, cabe recalcar que debido a factores aislados (falta de tiempo/ausencia) no se pudo incorporar información personal de estos últimos.

La investigación se realizó mediante los criterios de inclusión y exclusión propuestos:

Criterios de inclusión:

- Adolescentes que estén matriculados en el periodo 2015-2016, y que estén cursando el 7mo de educación básica al 3er año de bachillerato superior.
- Adolescentes que presenten bajo rendimiento académico (un promedio menor a 7/10 equivalente a mala).
- Adolescentes que asistan con normalidad a clases.

- Adolescentes que se encuentren entre los 10 a 23 años de edad aproximadamente (Según H., Moos, S., Moss & Trickett, (1998), el test es aplicable a personas de 10 años en adelante, correspondiente a adolescentes y adultos).

Criterios de exclusión:

- Adolescentes que asistan irregularmente a clases.
- Adolescentes que se encuentren en procesos terapéuticos.
- Adolescentes que estén casados, vivan en hogares adoptivos o con diferentes familias.
- Adolescentes que posean alguna enfermedad de carácter grave o con capacidades especiales.

Finalmente se concluyó el proceso solicitando el reporte de las calificaciones y asistencia de cada uno de los estudiantes correspondientes al año lectivo 2015-2016 con el fin de conocer su desempeño académico, el registro de notas incluye la calificación de cada una de las asignaturas (7 asignaturas en EGB: lenguaje, matemáticas, CC.NN, CC.SS, Ed. Artística, cultura física e inglés; y 12 asignaturas en el bachillerato: física, química, matemáticas, biología, CC.SS, literatura, cultura física, informática, investigación, EMP.GEST, DES.PENS e inglés variando de una especialidad a otra), así como del promedio global.

En referencia a la asistencia, según el reglamento general de la Ley Orgánica de Educación del año 2015: capítulo I, artículo 146, el año lectivo debe contar de un aproximado de 200 días de asistencia obligatoria; en el capítulo VI, artículo 172 refiere que

los estudiantes que tengan un excedente del 10 % de faltas injustificadas en una o más asignaturas reprobara dicha materia/as, es decir se considera asistencia regular cuando el alumno no sobrepasa las 20 faltas concedidas por el reglamento.

De la misma manera en el capítulo III, artículo 194, el rendimiento académico es medido por las calificaciones asentadas según la siguiente escala: 9-10 domina los aprendizajes requeridos; 7-8.99 alcanza los aprendizajes requeridos; 4,01-6,99 próximo a alcanzar los aprendizajes requeridos; y -4 no alcanza los aprendizajes requeridos; en el artículo 196 refiere que la calificación mínima requerida para ser promovido es de 7/10 considerando bajo rendimiento a quienes se encuentren por debajo de la misma.

2.6. Instrumentos.

2.6.1. APGAR familiar.

El APGAR Familiar es un auto-cuestionario, con el cual se evalúa la percepción de la funcionalidad familiar, aplicándolo a uno de sus miembros, valora cinco parámetros o dimensiones, bajo la premisa de que los miembros de la familia son capaces de percibir el funcionamiento familiar y que pueden dar cuenta del grado de satisfacción (Smilkstein, 1975; OMS, 2013).

La escala contiene cinco preguntas que son calificadas según la intensidad de la respuesta: casi siempre (2 puntos); algunas veces (1 punto); casi nunca: (0 puntos), posteriormente se suman los valores asignados a cada pregunta, el puntaje de la escala total

fluctúa entre 0 y 10 puntos. El acumulado revelará el nivel de conflicto según la siguiente clasificación:

- 0-3 Puntos: Disfunción Familiar Severa.
- 4-6 Puntos: Disfunción Familiar Moderada.
- 7-10 Puntos: Familia Funcional.

Cabe recalcar que cada pregunta corresponde a una de las cinco dimensiones, que pueden ser interpretadas de forma aislada en razón a su puntaje (Smilkstein, 1975; OMS, 2013). El APGAR familiar sirve para valorar la dinámica familiar en las siguientes áreas o dimensiones:

- Adaptabilidad: mide la utilización de los recursos intra y extra familiares para la resolución de los problemas cuando el equilibrio familiar ha sido modificado (situaciones de crisis).
- Participación: mide la cooperación de los miembros de la familia en la toma de decisiones y en la división del trabajo; el cómo comparten los problemas y el cómo se comunican para explorar la manera de resolverlos.
- Crecimiento: mide la maduración física, emocional y social que se lleva a cabo a través del apoyo mutuo y dirección (conducta). Este gradiente evalúa la capacidad de atravesar las distintas etapas del ciclo vital familiar en forma madura, permitiendo la individualización y separación de los diferentes miembros de la familia.

- **Afecto:** mide las relaciones de cuidado y cariño entre los integrantes del grupo familiar y la demostración de distintas emociones como afecto, amor, pena o rabia entre ellos mismos.
- **Resolución:** mide la tarea de compartir el tiempo, de dedicar recursos materiales y especiales para apoyar a todos los miembros de la familia.

El APGAR familiar puede aplicarse a diferentes miembros de la familia y en distintos momentos, permitiendo conocer las opiniones de todos los integrantes del sistema familiar (Smilkstein, 1975; OMS, 2013).

La correlación entre el puntaje individual y la escala total fluctuó entre 0.52 y 0.88 (Maddaleno et al., 1987). La fiabilidad medida por el coeficiente alfa de Cronbach fluctuó entre 0.82 y 0.86 por lo que se trataría de un instrumento válido, además la estructura de las preguntas es de fácil comprensión siendo sencillo ser aplicado en familias de distintos estratos sociales (Goodman et al., 1998).

2.6.2. Escala de Clima Social: Familia (FES), Trabajo (WES), Instituciones Penitenciarias (CIES) y Centro Escolar (CES).

Se trata de un test diseñado por Rudolf H. Moos, Bernice S. Moos y Edison J. Trickett en 1974, conformado por cuatro sub-escalas independientes que evalúan las características socio-ambientales y las relaciones personales en la familia, trabajo, instituciones penitenciarias y centros escolares (H., Moos, S., Moss & Trickett, 1998).

Escala de Clima Social Familiar (FES).

Esta escala consiste en un cuestionario de 90 preguntas aproximadamente, puede ser aplicado de forma colectiva o individual en adolescentes y adultos, las preguntas deben ser respondidas con verdadero o falso según la siguiente consigna: “Si usted piensa que lo que dice esta frase es cierto la mayoría de las veces, la respuesta será verdadera. Si por lo contrario, cree que la mayor parte de las veces no es cierto, la respuesta es falso” (H., Moos, S., Moss & Trickett, 1998).

La calificación se hace de forma individual con la ayuda de una clave de corrección que revela las puntuaciones directas de que oscilan entre 0 y 9 puntos, posteriormente se utilizan los baremos estandarizados en 1993 de la edición revisada del manual del mismo año para clasificar a las tres dimensiones y sus sub-dimensiones dentro de seis categorías:

- Excelente: esta categoría califica a las relaciones familiares como óptimas y saludables sin tensión a sufrir riegos en su estructura.
- Buena: esta categoría agrupa a familias con un ajuste seguro.
- Tiende a buena: en esta categoría existen crisis mínimas en las relaciones que no implican un peligro para la dinámica familiar.
- Promedio: esta categoría reúne a las familias con relaciones sanas, poseen crisis sin embargo intentan mantener un equilibrio en las interacciones.
- Mala: esta categoría se caracteriza por familias con relaciones inestables que en su mayoría son susceptibles al cambio con intervención profesional.

- Deficitaria: en esta categoría se encuentran aquellas familias con relaciones poco claras y deficientes en varios aspectos de su dinámica.

Para dibujar el perfil solo se deben tomar como referencia las puntuaciones típicas y plasmarlas en la hoja de interpretación. (H., Moos, S., Moss & Trickett, 1998).

Los resultados permiten valorar el ambiente familiar a través de tres dimensiones:

- La dimensión de relaciones: esta dimensión evalúa el grado de comunicación, la expresión dentro de la familia y el nivel de interacción existente, está conformada por tres sub-dimensiones:
 - Cohesión: grado en que los miembros de la familia están compenetrados y se ayudan entre sí.
 - Expresividad: valora el modo en que se permite o anima a los miembros de la familia a expresar abierta y directamente sus emociones.
 - Conflicto: evalúa como se expresa libremente las emociones negativas.
- La dimensión de desarrollo: esta dimensión evalúa la importancia que tienen ciertos procesos del desarrollo que son fomentados o no por la vida en familia, está conformada por cinco sub-dimensiones:
 - Autonomía: grado en que los miembros de la familia están seguros de sí mismos, son autosuficientes y toman sus propias decisiones.
 - Actuación: grado en que las actividades como escuela o trabajo se enmarcan en una estructura orientada a la acción competitiva.

- Intelectual-cultural: grado de interés en las actividades políticas, sociales, intelectuales y culturales.
- Social-recreativo: grado de participación en actividades de tipo recreacional o de bienestar.
- Moralidad-religiosidad: importancia que se da a las prácticas y valores de tipo ético-religioso.
- La dimensión de estabilidad: proporciona información sobre la estructura, organización y como se ejerce el control dentro del contexto, está conformada por dos sub-dimensiones:
 - Organización: grado en cómo se encuentra organizada y estructurada la familia en base a las actividades y responsabilidades.
 - Control: grado en que la funcionalidad se mantiene en base a reglas y procedimientos establecidos.

Al realizar un “análisis de consistencia interna” encontramos que la escala presenta una confiabilidad de 0.69 resultando positiva también al realizar la prueba de Test-Retest, por lo que se trataría de un instrumento válido, además la estructura de las preguntas es de fácil comprensión siendo sencillo ser aplicado en niños y adolescentes (H., Moos, S., Moss & Trickett, 1998).

2.7. Análisis de los datos.

En esta investigación se utilizó el paquete estadístico SPSS.22.0.0.0, así como también la prueba de hipótesis-correlación de Spearman y Pearson.

Los datos obtenidos mediante la entrevista, el FES, APGAR y las calificaciones académicas, son agrupados -analizados mediante el paquete estadístico (SPSS.22.0.0.0), lo cual nos permite encontrar el porcentaje en cuanto a los resultados, posteriormente se precede a identificar una media que se toma como referencia para el resto de la muestra y sirve para realizar un análisis comparativo.

Se finalizará con una comparación entre los datos obtenidos por los alumnos y los padres o tutores para lograr una conclusión en cuanto al clima familiar, realizando una correlación con la prueba de Spearman y Pearson entre las variables propuestas: clima familiar y bajo rendimiento académico.

3. Capítulo III: Resultados.

3.1. Análisis de datos.

Los resultados obtenidos de la muestra son exhibidos en tablas de frecuencias absolutas así como porcentuales, tanto el rendimiento académico, APGAR y FES se representaron con medidas de tendencia central y dispersión, además el último cuenta con gráficos de columnas apiladas.

Para encontrar las diferencias existentes entre hombres-mujeres y nivel de estudio se utilizó la prueba no paramétrica U-Mann de Whitney al presentarse los datos con un comportamiento no normal ($p=0.000$), finalmente para establecer la relación existente entre rendimiento académico y clima familiar, se empleó la prueba Rho de Spearman, las decisiones se tomaron con una significancia del 0.05. ($p < 0.05$).

3.2. Población.

Se inició el estudio con un total de 415 participantes, los mismos que asistían regularmente a clases con una promedio de 3.05 faltas al año ($DE=1.62$), sin embargo, se excluyeron del estudio aquellos casos que no cumplían con los criterios de inclusión, ultimando con una muestra final de 318 estudiantes.

3.3. Muestra.

Integrada por 318 estudiantes, el 53.1% hombres, el 46.3% mujeres; ubicándose desde el séptimo año de educación general básica (EGB) al tercer año de bachillerato; con edades comprendidas entre 10 y 23 años, registrando una media en la edad de 14.89 años

(DE=2.27); de la muestra general el 92.8% pertenece a un nivel socioeconómico medio, lo cual registra un 6.2% de alumnos que poseen un nivel socioeconómico bajo; el 50% pertenece a familias nucleares, seguido de un 25.3% en familias monoparentales y un 19,1% de familias extensas (Tabla 1).

Tabla 1.

Características de la muestra

Variables demográficas			Variables académicas				
	n	%		n	%		
SEXO	Hombre	170	53.1	AÑO CURSADO	Séptimo	32	10.0
	Mujer	148	46.3		Octavo	37	11.6
	Total	318	100		Noveno	37	11.6
TIPO DE FAMILIA	Nuclear	160	50.0	Décimo	38	11.9	
	Monoparental	81	25.3	1° Bach.	57	17.8	
	Extendida	61	19.1	2° Bach.	66	20.6	
	Reconstituida	16	5.0	3° Bach	51	15.9	
NIVEL SOCIOECONÓMICO	Bajo	21	6.6	NIVEL ESCOLAR	EGB Superior	144	45.3
	Medio	297	92.8		Bachillerato	174	54.7

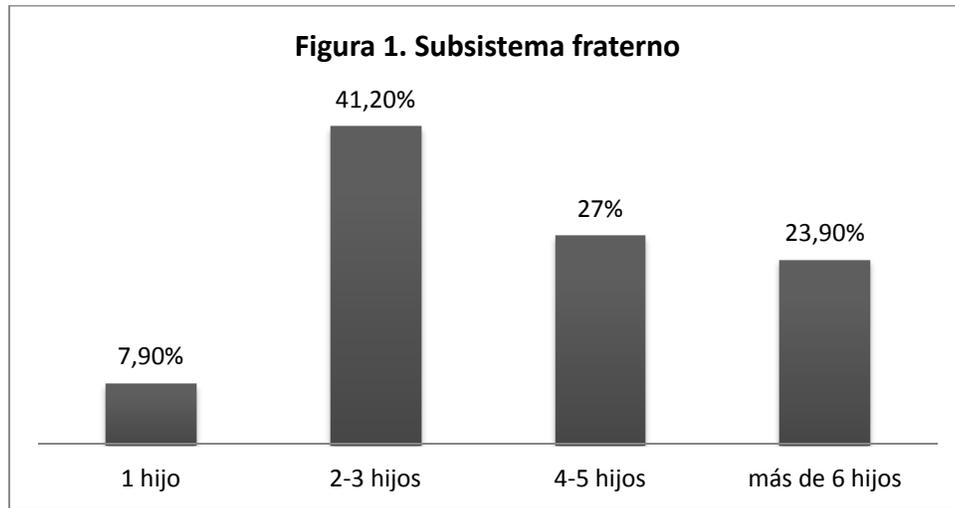
Además participaron 318 padres o cuidadores de los cuales: 66.94% fueron mamás (n=211), 15.4% papás (n=49) y 18.2% cuidadores (n=58) (Tabla 2).

Tabla 2.

Características de respondientes (APGAR)

Características	n	%	
Participante	Madre	211	66,4
	Padre	49	15,4

Se reportó un promedio de 4 hijos por familia, con un mínimo de 1 hijo y un máximo de 13 hijos, predominando las familias con 2 o 3 hijos con un 41.20% (Figura 1).



3.4. Rendimiento académico.

El rendimiento promedio de los 318 estudiantes registró una media de 8.51 (DE = 0.57), con una calificación mínima de 6.5 y una máxima de 9.83, no se encontró diferencia significativa entre las medias del rendimiento en estudiantes de EGB superior y bachillerato, sin embargo se encontró que el rendimiento académico es mayor en estudiantes de sexo femenino que en alumnos de sexo masculino (Tabla 3).

Tabla 3

Descriptivos del rendimiento académico

Promedio	Mínimo	Máximo	Media	DE	U	P
Hombres	6.50	9.83	8.31	0.55	6983.5	0.000**

Mujeres	7.21	9.76	8.74	0.48		
EGB superior*	6.50	9.83	8.48	0.63	12007	0.523
Bachillerato	7.02	9.67	8.53	0.51		

*Nota: ** Diferencia significativa. * Incluye estudiantes de séptimo a décimo de básica.*

Considerando la medida del rendimiento académico en escala ordinal, se encontró que un total de 256 (80.5%) estudiantes alcanzan los aprendizajes requeridos (AAR) esta cifra corresponde al número de mayor incidencia dentro de la población de estudio.

Es importante destacar que tan solo el 18.2% (n=58) de los alumnos dominan los aprendizajes requeridos (DAR) de los cuales el 13.8% (n=44) son mujeres y 4.4% (n=14) son hombres.

Finalmente solo el 0.9% (n=3) se encuentran próximos a alcanzar los aprendizajes requeridos (PAAR), aquí cabe mencionar que desglosando las calificaciones por materia de toda la muestra en general un total de 41 personas (12.9%) obtuvieron una calificación menor a 7 puntos, con una media de 2 notas deficientes por adolescente lo que los ubica como el porcentaje de alumnos que presentan bajo rendimiento académico.

El número de estudiantes que superan los aprendizajes requeridos (SAR) y de los que fracasan en los aprendizajes requeridos (FAR) se encuentra en cero siendo nulamente significativo (Tabla 4).

*Tabla 4
Nivel de rendimiento académico según el sexo y el ciclo de estudio*

Nivel	SEXO	Nivel Estudio
-------	------	---------------

	Hombre	Mujer	Total	Básico	Bachillerato
	N	n	n	n	n
FAR	0	0	0	0	0
PARA	3	0	3	3	0
AAR	153	103	256	114	142
DAR	14	44	58	26	32
SAR	0	0	0	0	0

3.5. Funcionalidad familiar.

Desde la percepción de los padres o cuidadores acerca del clima familiar y utilizando la escala APGAR como instrumento de valoración se registró: un mínimo de 1 y un máximo de 10 puntos, con una media de 5.28 (DT= 1.42), esta última correspondería a una funcionalidad familiar moderada. Se encontraron diferencias significativas entre los niveles de estudio ($p=0.000$), no se encontraron diferencias en función del sexo (Tabla 5).

Tabla 5
Descriptivos obtenidos con el APGAR

Puntaje	Mínimo	Máximo	Media	DE	U	P
Total	1	10	5.28	1.42		
EGB superior	1	10	5.08	1.81	8607.5	0.000*
Bachillerato	3	8	5.45	.95		
Hombres	3	10	5.19	1.27	11727.5	0.28
Mujeres	1	10	5.38	1.56		

*Nota: * diferencia significativa*

A partir de las respuestas brindadas por los padres o cuidadores se identificó que: el 82.7% (n=263) de la población estudiantil evaluada poseen una funcionalidad familiar moderada, el 7.9% (n=25) poseen una severa disfuncionalidad familiar y solo el 9.4% (n=30) son altamente funcionales.

Se encontró una diferencia significativa en relación al sexo: en cuanto a familias moderadamente funcionales 150 (88.2%) son estudiantes varones y 113 (76.4%) son mujeres; en cuanto a familias severamente disfuncionales 10 (5.9%) son alumnos de sexo masculino y 25 (7.9%) de sexo femenino; en cuanto a familias altamente funcionales 10 (5.9) son hombres y 20 (9.4%) mujeres.

Determinando de esta manera que en las mujeres existe un mayor porcentaje de familias severamente disfuncionales respecto a las familias de los hombres; situación similar ocurre con el porcentaje de familias funcionales (Tabla 6).

Tabla 6
Tipos de funcionalidad de la familia según el sexo de los estudiantes

Tipos	hombres (n= 170)		mujeres (n=148)		Total (n=318)	
	n	%	n	%	n	%
Severamente disfuncional	10	5.9	15	10.1	25	7.9
Moderadamente funcional	150	88.2	113	76.4	263	82.7
Altamente funcional	10	5.9	20	13.5	30	9.4
Total	170	100	148	100	318	100

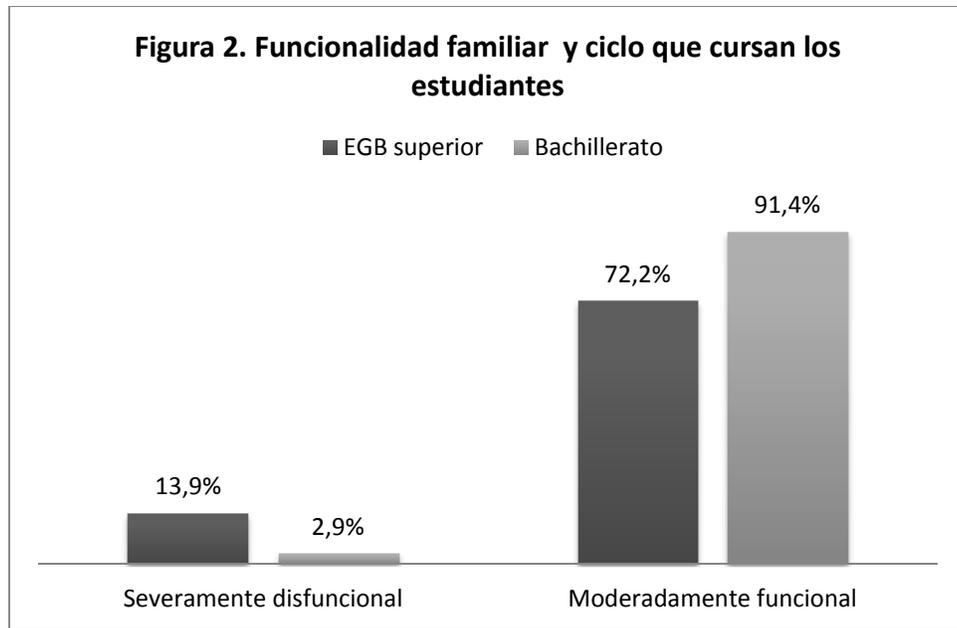
Comparados los tipos de funcionalidad familiar, en estudiantes de EGB superior y del bachillerato se encontró diferencias estadísticamente significativas ($X^2 = 21.19$;

p = 0.000): en relación a familias moderadamente funcionales 104 (72.2%) pertenecen a EGB superior y 159 (91.4%) a bachillerato; en relación a familias severamente disfuncionales 20 (13.9%) son de EGB superior y 5 (2.9%) son de bachillerato; en relación a familias altamente funcionales 20 (13.9%) se encuentran en EGB superior y 10 (5.7%) se encuentran en bachillerato (Tabla 7).

Tabla 7
Funcionalidad de la familia según el ciclo que cursan los estudiantes

Tipos	Básico (n=144)		Bachillerato (n=174)		X ²	p
	n	%	n	%		
Severamente disfuncional	20	13.9	5	2.9		
Moderadamente funcional	104	72.2	159	91.4	21.19	0.000
Altamente funcional	20	13.9	10	5.7		
Total	144	100	174	100		

Se evidencia de esta manera que las familias severamente disfuncionales tienen mayor incidencia en estudiantes de EGB superior (13.9%) que en los de bachillerato (2.9%), del mismo modo las familias moderadamente funcionales son más comunes en el bachillerato (91.4%) que en EGB superior (72.2) (Figura 2).



3.6. Clima social familiar.

El análisis determinó que en general, el clima social familiar de la muestra estudiantil en su mayoría se encontraba en un nivel “promedio” con un 67% (n= 213), seguido de un nivel “tiende a buena” con un 17.3% (n=55) y de un nivel “malo” con un 10.4% (n =33) (Tabla 8).

Tabla 8
Interpretación del clima social familiar

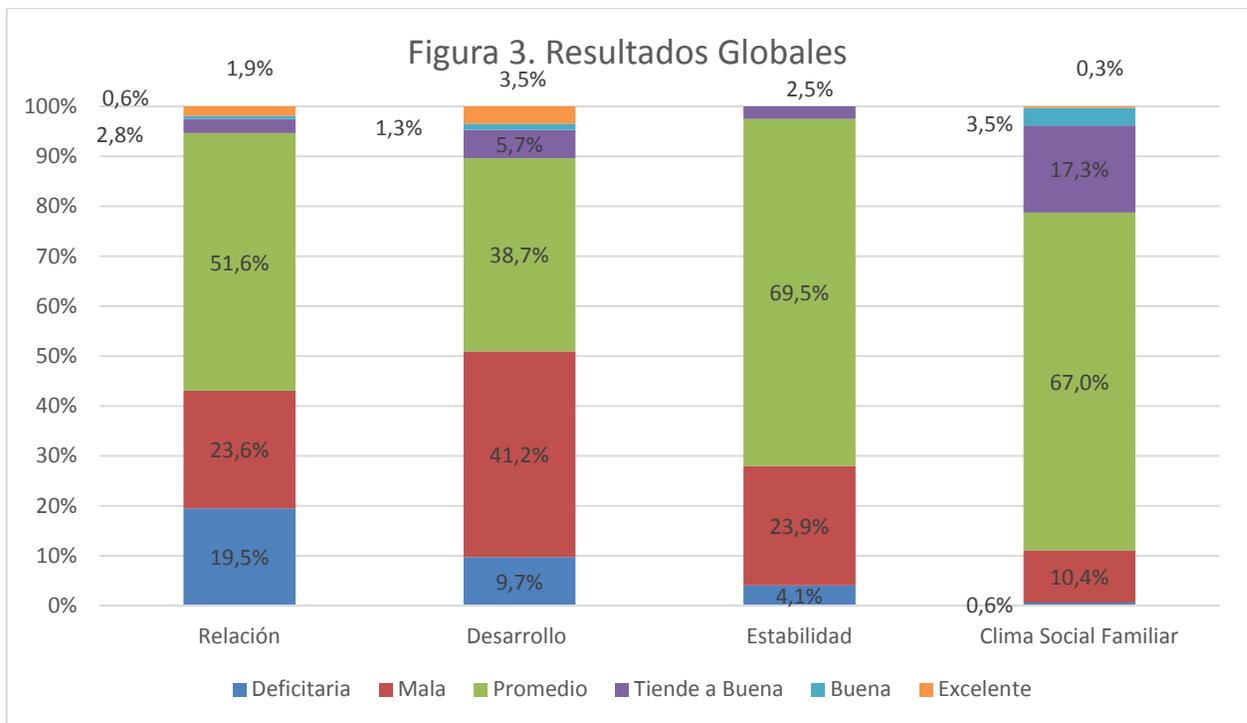
	Relación		Desarrollo		Estabilidad		Clima social familiar	
	n	%	n	%	n	%	n	%
Deficitario	62	19,5	31	9,7	13	4,1	2	0,6

Mal	75	23,6	131	41,2	76	23,9	33	10,4
Promedio	164	51,6	123	38,7	221	69,5	213	67,0
Tiende a Buena	9	2,8	18	5,7	8	2,5	55	17,3
Bueno	2	0,6	4	1,3		0,0	14	4,4
Excelente	6	1,9	11	3,5		0,0	1	0,3

En la dimensión de relación, la población en su mayoría se encontraban en un nivel “promedio” con un 51.6% (n=164), seguido de un nivel “malo” con un 23.6% (n=75) y un nivel “deficitario” con un 19,5% (n=62).

En la dimensión de desarrollo, la mayoría se encontraban en un nivel “malo” con un 41,2% (n=131) seguido de un nivel “promedio” con un 38.7% (n=123) y de un nivel “deficitario” con un 9.7% (n=31).

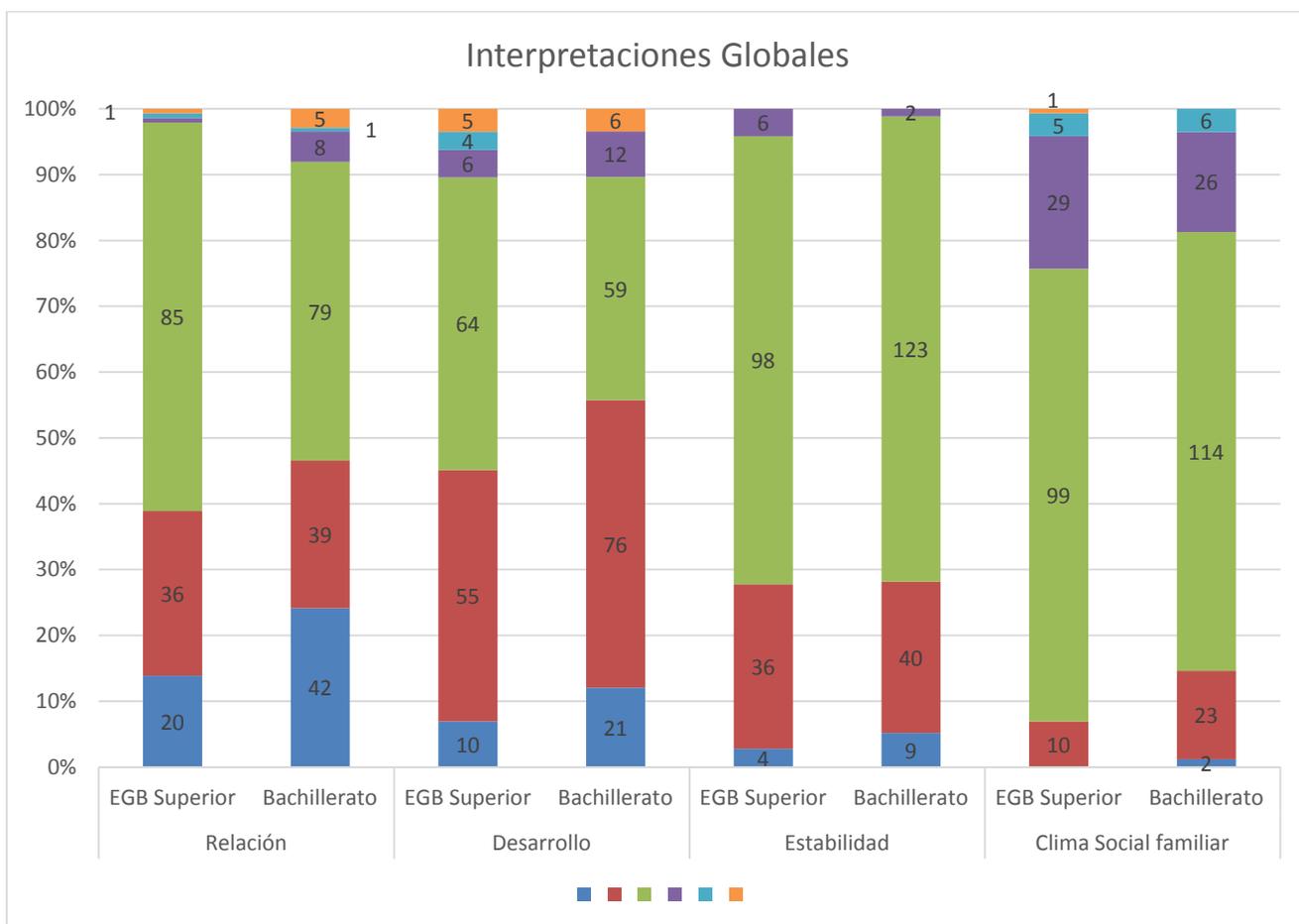
En la dimensión de estabilidad, la mayor población se encontraba en un nivel “promedio” con un 69.5% (n=221), seguido de un nivel “malo” con un 23.9% (n=76) y un nivel “deficitario” con un 4.1% (n=13).



En relación al sexo de los participantes:

Tabla 9
Interpretación global del clima social familiar según el sexo

Nivel	Relación		Desarrollo		Estabilidad		Clima Social familiar	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Deficitario	30	32	13	18	9	4		2
Malo	44	31	78	53	40	36	17	16
Promedio	86	78	65	58	117	104	121	92
Tiende a Buena	6	3	9	9	4	4	25	30
Bueno	2		1	3			5	6
Excelente	2	4	4	7				1

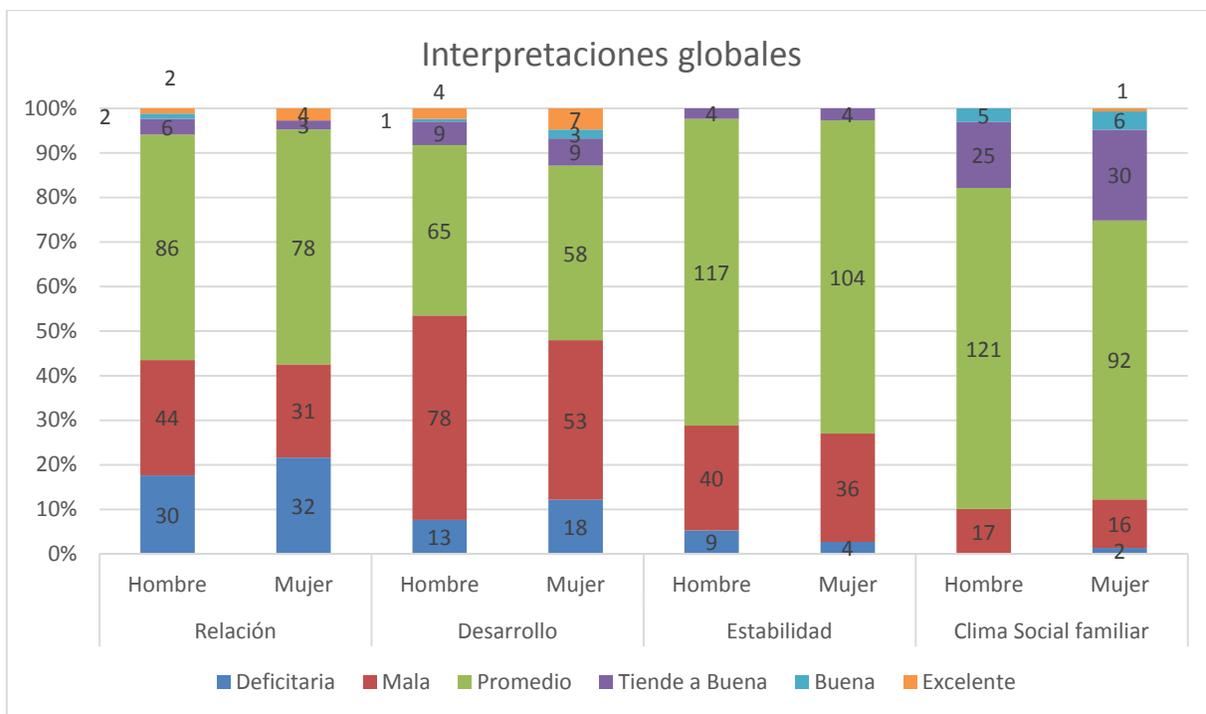


En relación al nivel de estudio de los participantes:

Tabla 9

Interpretación global del clima social familiar según el nivel de estudio

	Relación		Desarrollo		Estabilidad		Clima Social familiar	
	EGB Superior	Bachillerato	EGB Superior	Bachillerato	EGB Superior	Bachillerato	EGB Superior	Bachillerato
Deficitaria	20	42	10	21	4	9	-	2
Mala	36	39	55	76	36	40	10	23
Promedio	85	79	64	59	98	123	99	114
Tiende a Buena	1	8	6	12	6	2	29	26
Buena	1	1	4	-	-	-	5	6
Excelente	1	5	5	6	-	-	1	-



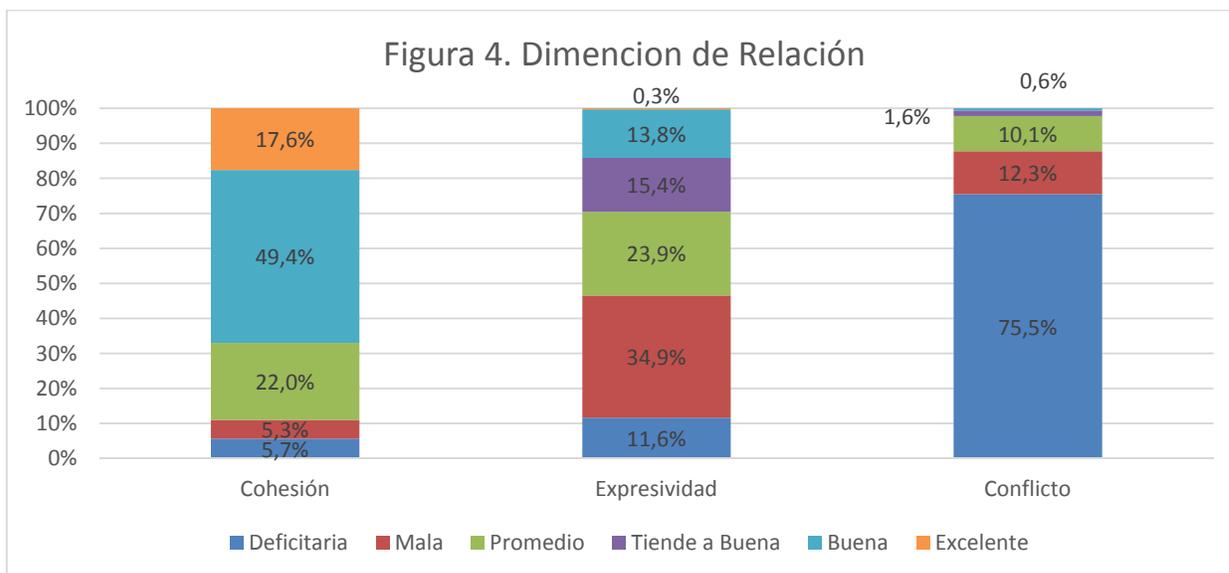
3.6.1. Dimensión de relación.

Analizando la dimensión de relación de los estudiantes evaluados se evidencio un 49.4% (n=157) pertenecían a un nivel “bueno” en la sub-dimensión de Cohesión; un 34.9% (n=111) perteneciente a un nivel “malo” en la sub-dimensión de Expresividad; y un 75.5% (n=240) perteneciente a un nivel “deficitario” en la sub-dimensión de Conflicto, dichos valores representan los porcentajes más dominantes dentro de cada sub-dimensión (Tabla 10).

Tabla 10
Interpretación de la dimensión de relación

	Cohesión		Expresividad		Conflicto	
	n	%	n	%	n	%
Deficitario	18	5,7	37	11,6	240	75,5

Malo	17	5,3	111	34,9	39	12,3
Promedio	70	22,0	76	23,9	32	10,1
Tiende a Buena	-	-	49	15,4	5	1,6
Bueno	157	49,4	44	13,8	2	0,6
Excelente	56	17,6	1	0,3	-	-



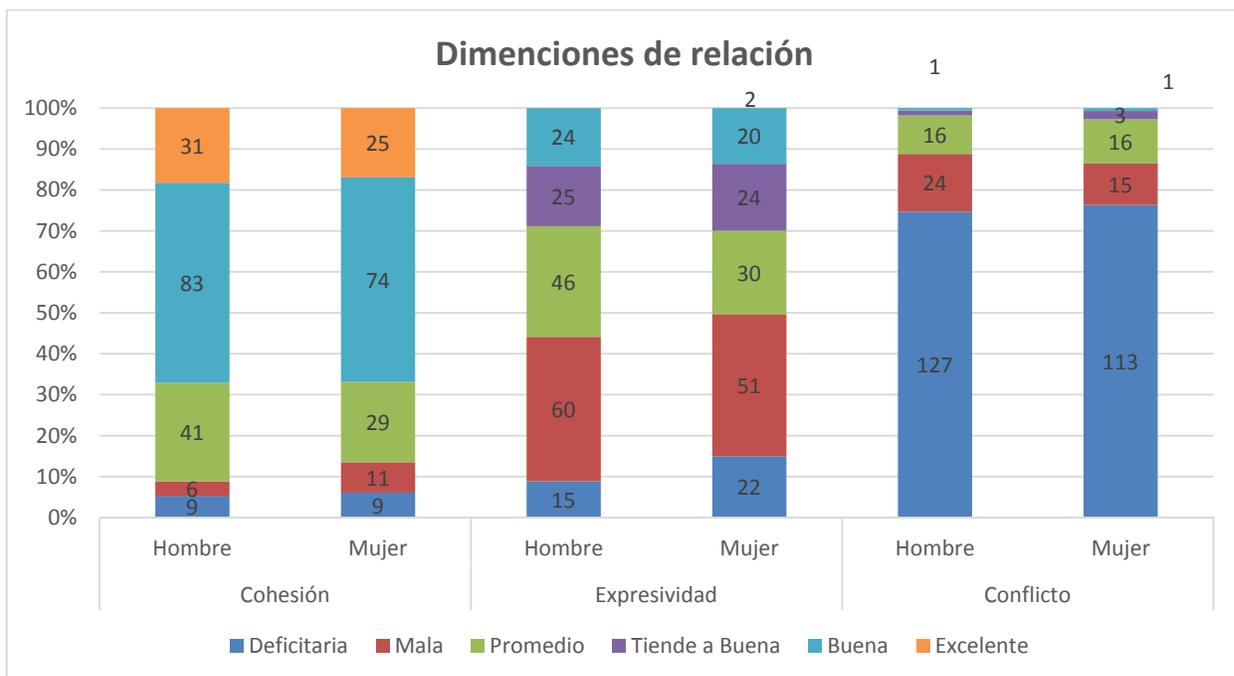
En relación al sexo de los participantes:

Tabla 11
Interpretación de la dimensión de relación según el sexo

Nivel	Cohesión		Expresividad		Conflicto	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Deficitaria	9	9	15	22	127	113
Mala	6	11	60	51	24	15
Promedio	41	29	46	30	16	16
Tiende a	0	0	25	24	2	3

Buena

Buena	83	74	24	20	1	1
Excelente	31	25	0	0	0	0



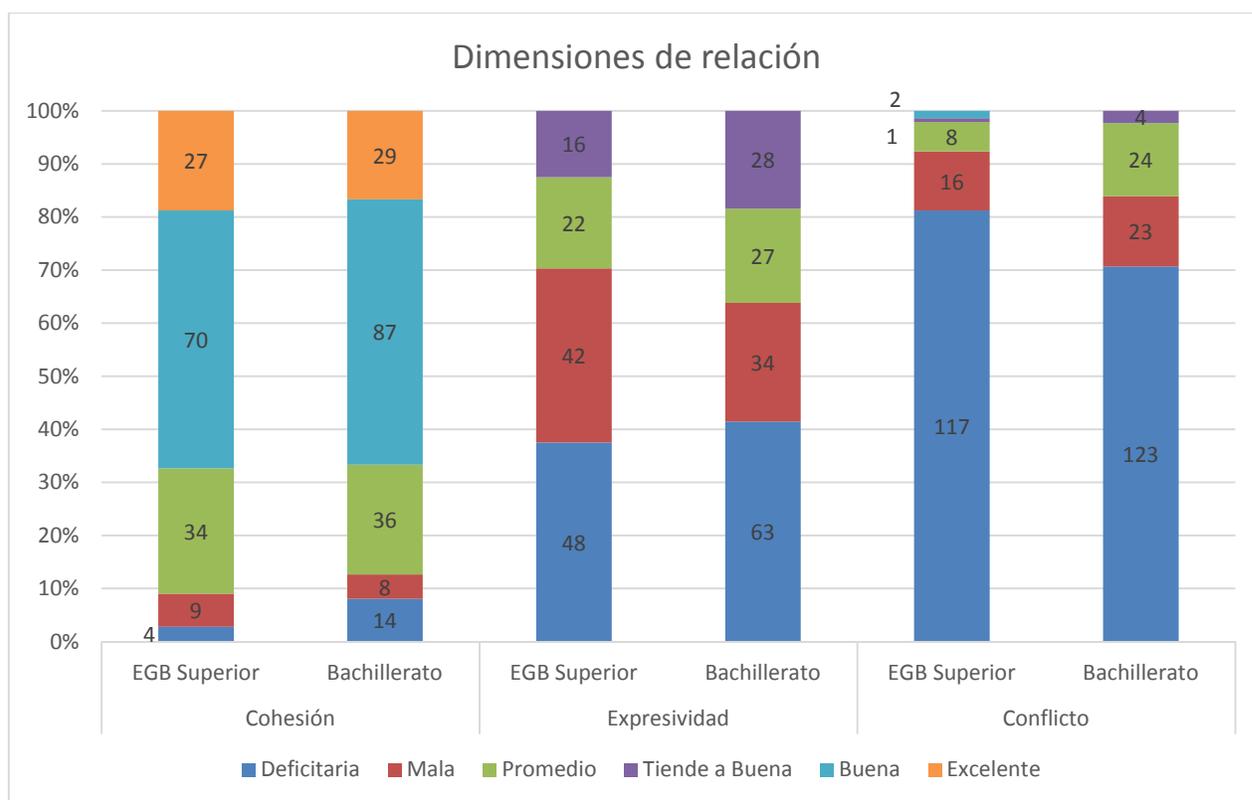
En relación al nivel de estudio de los participantes:

Tabla 12

Interpretación de la dimensión de relación según el nivel de estudio

	Cohesión		Expresividad		Conflicto	
	EGB Superior	Bachillerato	EGB Superior	Bachillerato	EGB Superior	Bachillerato
Deficitaria	4	14	48	63	117	123

Mala	9	8	42	34	16	23
Promedio	34	36	22	27	8	24
Tiende a Buena	-	-	16	28	1	4
Buena	70	87	-	-	2	-
Excelente	27	29	-	-	-	-



3.6.2. Dimensión de desarrollo.

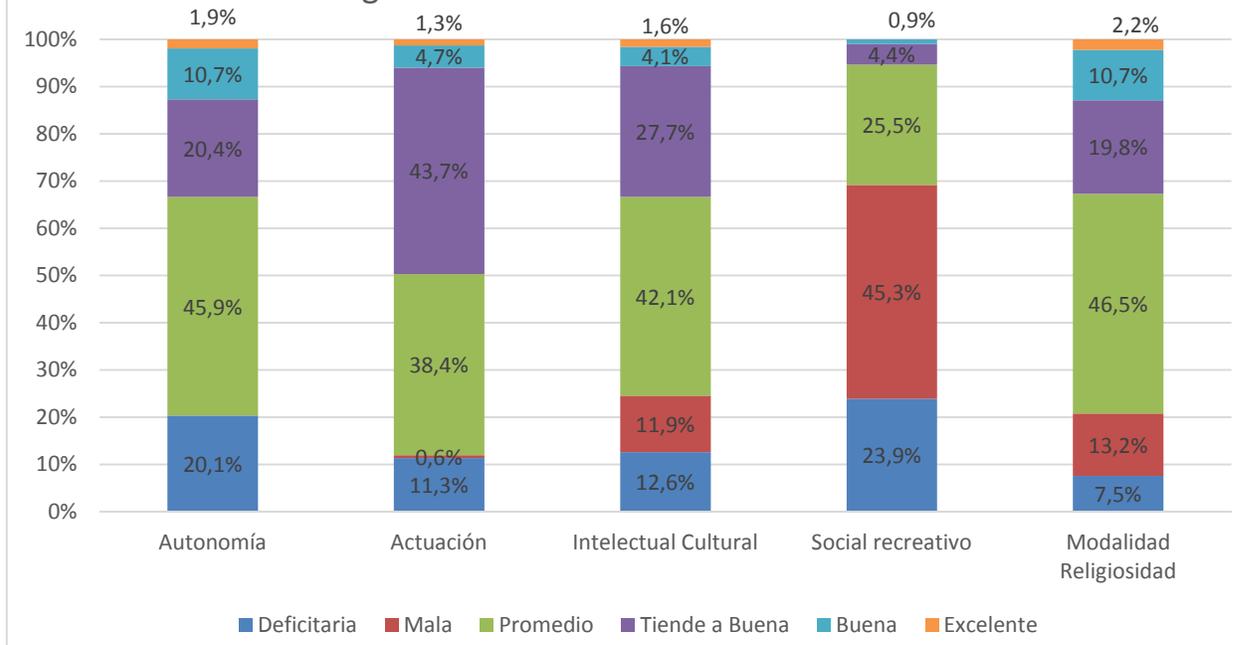
En la dimensión de desarrollo, los resultados arrojaron que el 45.9% (n=146) de la muestra se encontraron en un nivel “promedio” en la sub-dimensión de Autonomía; el

43.7% (n=139) en un nivel “tiende a buena” en la sub-dimensión de Actuación; en las sub-dimensiones Intelectual-Cultural y Moralidad-Religiosidad en un nivel “promedio” con una frecuencia de 42.1% (n=134) y 46.5% (n=148) respectivamente; finalmente, el 45.3% (n=144) en un nivel “malo” en la sub-dimensión de Social-Recreativo, dichos valores representan los porcentajes más dominantes dentro de cada sub-dimensión (Tabla 13).

Tabla 13
Interpretación de la dimensión de desarrollo

	Autonomía		Actuación		Intelectual Cultural		Social recreativo		Modalidad Religiosidad	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Deficitaria	64	20,1	36	11,3	40	12,6	76	23,9	24	7,5
Mala	-	-	2	0,6	38	11,9	144	45,3	42	13,2
Promedio	146	45,9	122	38,4	134	42,1	81	25,5	148	46,5
Tiende a Buena	65	20,4	139	43,7	88	27,7	14	4,4	63	19,8
Buena	34	10,7	15	4,7	13	4,1	3	0,9	34	10,7
Excelente	6	1,9	4	1,3	5	1,6	-	-	7	2,2

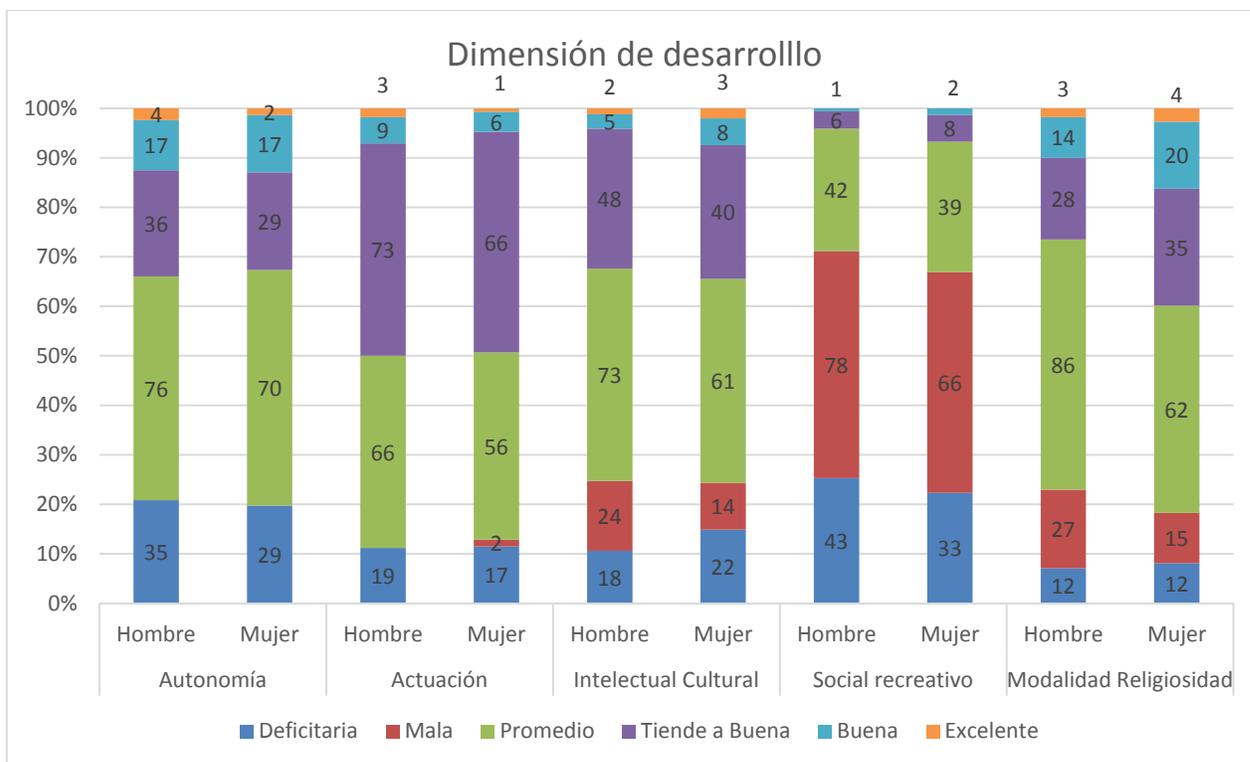
Figura 5. Subdimensiones de Desarrollo



En relación al sexo de los participantes:

Tabla 14
Interpretación de la dimensión de desarrollo según el sexo

Nivel	Autonomía		Actuación		Intelectual Cultural		Social recreativo		Modalidad Religiosidad	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Deficitaria	35	29	19	17	18	22	43	33	12	12
Mala	-	-	-	2	24	14	78	66	27	15
Promedio	76	70	66	56	73	61	42	39	86	62
Tiende a Buena	36	29	73	66	48	40	6	8	28	35
Buena	17	17	9	6	5	8	1	2	14	20
Excelente	4	2	3	1	2	3	-	-	3	4



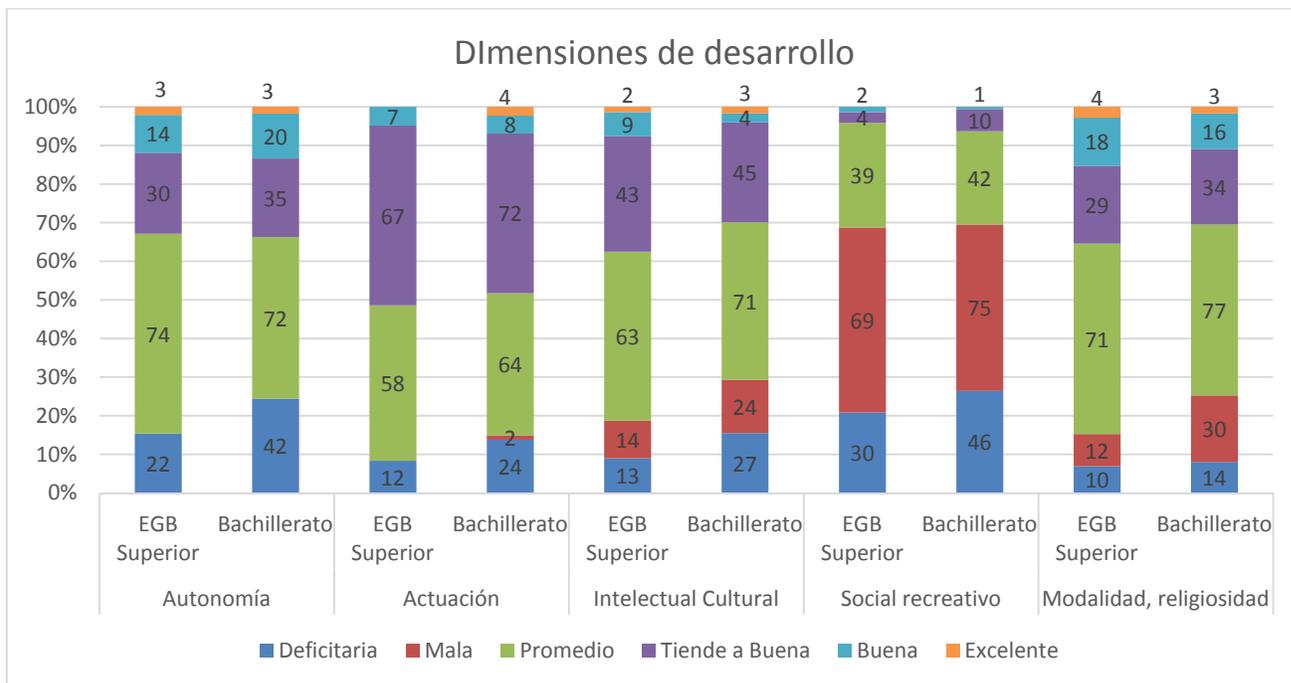
En relación al nivel de estudio:

Tabla 15
Interpretación de la dimensión de desarrollo según el nivel de estudio

Nivel	Autonomía		Actuación		Intelectual Cultural		Social recreativo		Modalidad, religiosidad	
	EGB Superior	Bachillerato	EGB Superior	Bachillerato	EGB Superior	Bachillerato	EGB Superior	Bachillerato	EGB Superior	Bachillerato
Deficitaria	22	42	12	24	13	27	30	46	10	14
Mala	-	-	-	2	14	24	69	75	12	30
Promedio	74	72	58	64	63	71	39	42	71	77
Tiende a Buena	30	35	67	72	43	45	4	10	29	34

Buena

Buena	14	20	7	8	9	4	2	1	18	16
Excelente	3	3	-	4	2	3	-	-	4	3



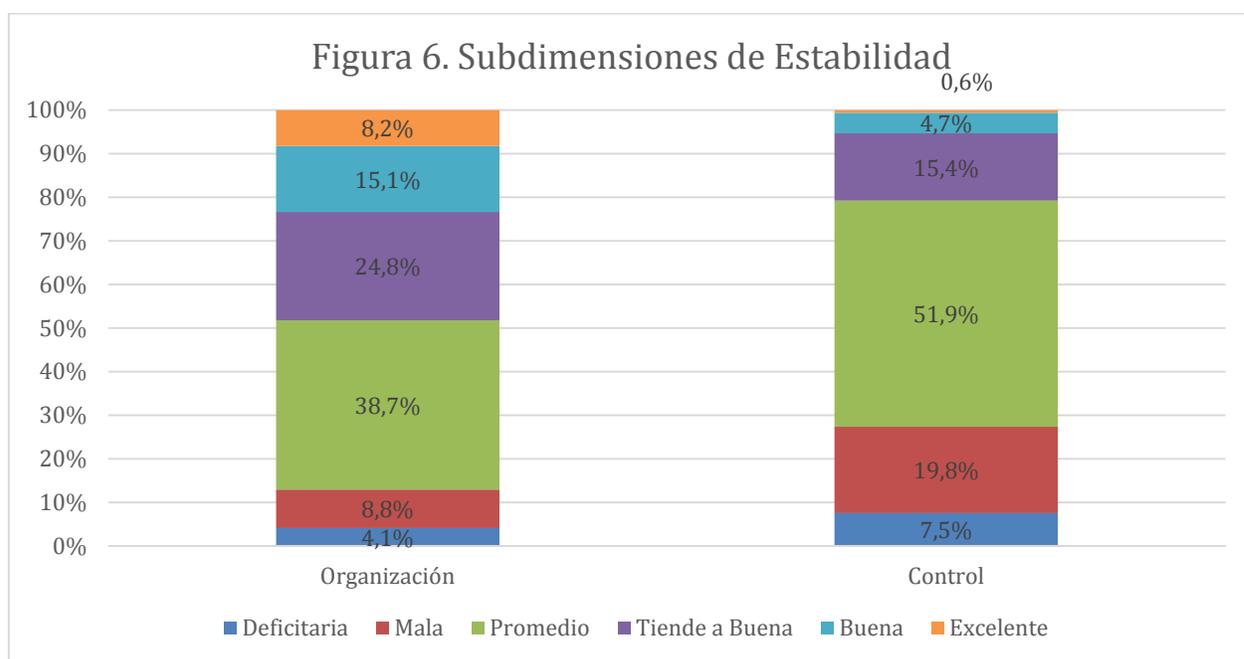
3.6.3. Dimensión de estabilidad.

En la dimensión de estabilidad el 38.7% (n=123) y el 51.9% (n=165) de los participantes se encontraron en un nivel “promedio” en las sub-dimensiones de Organización y Control respectivamente, dichos valores representan los porcentajes más dominantes dentro de cada sub-dimensión (Tabla 10).

Tabla 16
Interpretación de la dimensión de estabilidad

Organización	Control
--------------	---------

	n	%	n	%
Deficitaria	13	4,1	24	7,5
Mala	28	8,8	63	19,8
Promedio	123	38,7	165	51,9
Tiende a Buena	79	24,8	49	15,4
Buena	48	15,1	15	4,7
Excelente	26	8,2	2	0,6



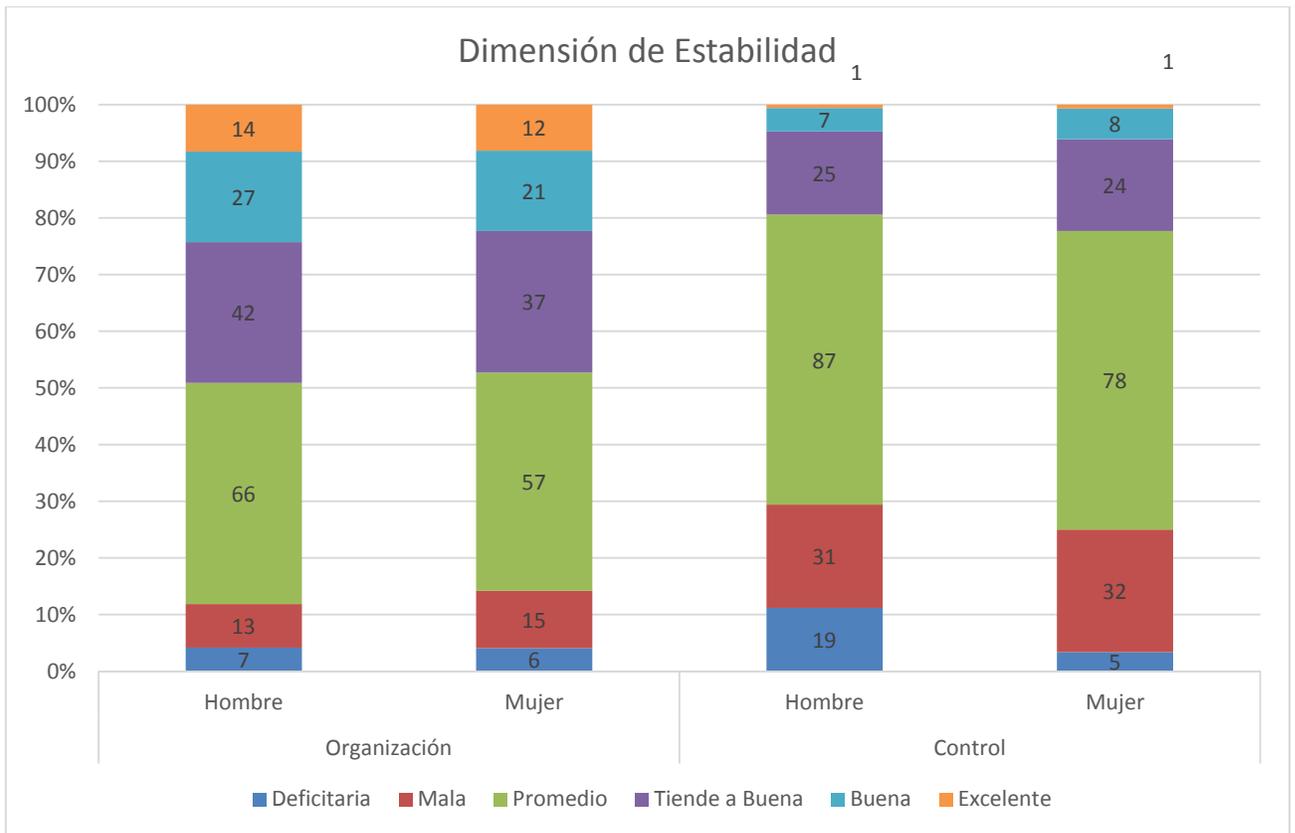
En relación al sexo de los participantes:

Tabla 17

Interpretación de la dimensión de desarrollo según el sexo

Nivel	Organización		Control	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer

Deficitaria	7	6	19	5
Mala	13	15	31	32
Promedio	66	57	87	78
Tiende a Buena	42	37	25	24
Buena	27	21	7	8
Excelente	14	12	1	1



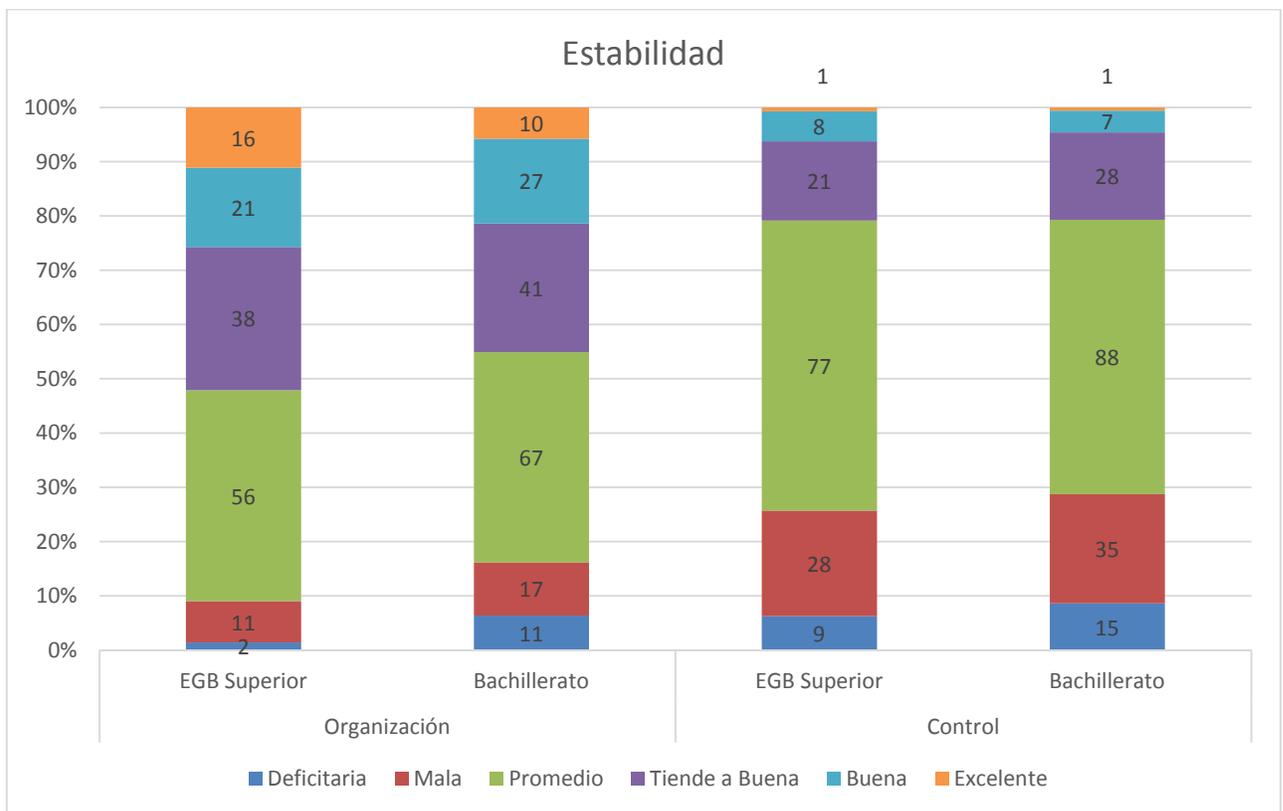
En relación al nivel de estudio de los participantes:

Tabla 18

Interpretación de la dimensión de desarrollo según el nivel de estudio

Nivel	Organización	Control
-------	--------------	---------

	EGB Superior	Bachillerato	EGB Superior	Bachillerato
Deficitaria	2	11	9	15
Mala	11	17	28	35
Promedio	56	67	77	88
Tiende a Buena	38	41	21	28
Buena	21	27	8	7
Excelente	16	10	1	1



3.7. Relación entre el Clima familiar y el rendimiento académico.

Se encontró que en los hombres el rendimiento académico y el Clima Social Familiar estaban directamente relacionados con una intensidad baja, ($Rho = 0.202$; $p = 0.008$), existe un nivel de significancia mínimo, es decir el valor predictivo entre ambas variables es escaso lo que indica que existen otros factores que pueden estar influenciando (Tabla 19)-

Tabla 19
Relación Clima Familiar - Rendimiento Académico (SEXO)

		Hombres		Mujeres	
		Funcionalidad familiar	Clima social familiar	Funcionalidad familiar	Clima social familiar
Rendimiento académico	Rho	0,121	0,202**	0,131	0,072
	p	0,116	0,008	0,112	0,387
Funcionalidad familiar	Rho		0,050		0,056
	p		0,521		0,500

*Nota: ** Significativo a 2 colas*

En el grupo de estudiantes de EGB superior, se encontró una relación moderada entre el rendimiento académico y el Clima Social Familiar ($Rho = 0.304$; $p = 0.000$). Además, en el grupo perteneciente a adolescentes del bachillerato se determinó que existía una relación leve entre el rendimiento académico y la funcionalidad familiar determinada por los padres de familia (Tabla 20).

Tabla 20.

Relación Clima Familiar - Rendimiento Académico (Nivel académico)

		EGB superior		Bachillerato	
		Funcionalidad familiar	Clima social familiar	Funcionalidad familiar	Clima social familiar
Rendimiento académico	Rho	0,065	0,304**	0,184*	-0,051
	p	0,441	0,000	0,015	0,506
Funcionalidad familiar	Rho		0,016		0,111
	p		0,850		0,146

Nota: * Significativo a 1 cola (0.05) ** Significativo a 2 colas (0.001); Rho, es el coeficiente de correlación, se utiliza cuando los datos no poseen un comportamiento normal. La significancia a una cola se refiere cuando las decisiones se toman con referencia a $p=0.05$ (una desviación estándar) y a dos colas $p=0.001$. Es decir, con dos desviaciones estándar.

Basados en la evidencia muestral se acepta la hipótesis de investigación con una significancia leve y moderada, lo que nos dice que existe la presencia de una correlación entre el clima familiar (FES) percibido por los adolescentes, el funcionamiento familiar (APGAR) descrito por los padres y el rendimiento académico que se evidencia en los alumnos participantes.

Discusión.

El ser humano a lo largo de su proceso evolutivo atraviesa por diferentes etapas o situaciones, la participación del grupo familiar en las variadas circunstancias ayuda a estructuras mecanismos de afrontamiento que permiten resolver de una manera socialmente aceptada los problemas, este vínculo es primordial sobre todo en los primeros años de formación como lo es la infancia y la adolescencia.

Por lo tanto un buen desarrollo físico, emocional y social articulado con un clima familiar positivo aportan para un desarrollo estable de la personalidad, las capacidades académicas y la adaptación social, sin embargo como organismo social sus respuestas se ven condicionadas también por una diversidad de variables ajenas al contexto familiar y educativo que se incorporan a su sistema individual definiendo su comportamiento.

En este estudio se han abordado dos variables altamente significativas tanto para el contexto familiar como el educativo: el clima social familiar y el rendimiento académico, dentro de ambas se han establecido categorías de clasificación como niveles de correlación.

Mediante el análisis de los resultados se determinó que existe una correlación significativa entre el clima familiar y el rendimiento académico, partiendo desde las características de la muestra, la estructura del sistema familiar en esta zona rural se determina por: un 50% de familias nucleares un 25.3% de familias monoparentales y un 19.1% de familias extensas; con un nivel socioeconómico medio que corresponde al 92.8% de la

población, lo que nos deja un 6.6% de familias pobres; el máximo de hermanos llega hasta 13 con un 51% de familias que tienen más de 4 hijos.

Como lo resalta Minuchin (1974), el éxito de la convivencia familiar se va a determinar de alguna manera por su organización y condición, generalmente las familias con un mayor número de integrantes, con necesidades limitadas y en espacios de convivencia pequeños tiende a mostrar más índices de desestabilidad por parte de sus miembros, sin embargo hay que tener en cuenta que esto no se puede generalizar debido a factores culturales, religiosos o personales.

En un estudio realizado en España con un grupo de estudiantes de secundaria, se encontró que las variables del sistema familiar entre las cuales destacan: nivel económico, académico, de género, el tipo de relaciones, entre otros, que definen el clima familiar guardan relación con el fracaso escolar (Lozano, 2003).

En la muestra de los participantes se aprecia, que el 80.5% de estudiantes alcanzan los aprendizajes requeridos (AAR) con calificaciones que oscilan entre 7 y 9.83/10; frente al 0.9% que se encuentran próximos a alcanzar los aprendizajes requeridos (PAAR) con calificaciones menores a 7/10, sin embargo de la población estudiantil evaluada un 12.9% obtuvieron una calificación menor a 7 puntos, con una media de 2 notas deficientes por adolescente al desglosar el promedio general, lo que los ubica como el porcentaje de alumnos que presentan un bajo rendimiento académico.

La investigación contó con la apreciación de la atmósfera familiar por parte de algún otro miembro del sistema (padre, madre o cuidador) utilizando como Instrumento el cuestionario APGAR: revelando un 82.7% con una funcionalidad familiar moderada, frente al 7.9% con una severa disfuncionalidad familiar, encontrando una diferencia significativa entre estudiantes de sexo masculino y femenino así como en estudiantes de EGB superior y bachillerato.

Determinando que en las mujeres existe un mayor porcentaje de familias severamente disfuncionales respecto a las familias de los hombres, situación similar ocurre con el porcentaje de familias funcionales; por otra parte las familias severamente disfuncionales tienen mayor incidencia en estudiantes de EGB superior que en los de bachillerato, del mismo modo las familias moderadamente funcionales son más comunes en el bachillerato que en EGB superior.

Así mismo se evaluó la percepción del clima familia en los adolescentes utilizando como instrumento el cuestionario FES: encontrando un 67% de estudiantes ubicados en un nivel “promedio” frente al 10.4% en un nivel “malo”; las dimensiones de relación y estabilidad se encontraron en un nivel “promedio” con 51.6% y 69.5% seguidos de un 23.6% y 23.9% en un nivel “malo” correspondientemente; la dimensión de desarrollo evidencia una incidencia alta en un nivel “malo” con un 41.2% seguido de un 38.7% en un nivel “promedio”.

Analizando cada sub-dimensión del cuestionario FES la mayoría de las sub-dimensiones muestran valores dominantes que los ubican del nivel “promedio” para arriba con

excepción de: expresividad con un valor dominante de 34.9% perteneciente a un nivel “malo”; conflicto con un 75.5% perteneciente a un nivel “deficitario”; y social-recreativo con un 45.3% en un nivel “malo”.

Aquí también se encontraron diferencias significativas entre estudiantes de sexo masculino y femenino así como en estudiantes de EGB superior y bachillerato; observando que los hombres tiende a percibir el clima familiar en un aspecto más positivo que las mujeres; por lo contrario los estudiantes de bachillerato perciben el clima familiar con una tendencia a la funcionalidad a diferencia de los estudiantes de EGB superior.

Comparando el clima familiar con el rendimiento académico y resaltando porcentajes como: el 12.9% de la muestra general que posee un bajo rendimiento académico; el 25.3% de familias que son monoparentales, con el 9.1% de familias que son extensas; el 51% de familias que tienen más de 4 hijos; el 6.6% de familias que son pobres; el 7.9% de padres o cuidadores que perciben una severa disfuncionalidad familiar; y el 10.4% de adolescentes que consideran al clima familiar en un nivel “malo”; se puede decir que existe una correlación:

- Entre el rendimiento académico y el clima social familiar, siendo más prevalente en hombres que más en mujeres; y en estudiantes de EGB superior que en el bachillerato.
- Moderada entre el rendimiento académico y el clima social familiar (FES).
- Leve entre el rendimiento académico y la funcionalidad familiar (APGAR).

En un estudio realizado en Argentina con alumnos de educación general básica se encontró un 48% de niños con bajo desempeño escolar y un 35% con disfunciones familiares, destacando como problema principal la comunicación, quienes muestran una disfuncionalidad en dicho sistema presentan mayores problemas de desempeño escolar en comparación con aquellas familias funcionales (Paz, 2007).

En la ciudad de Valencia se llevó a cabo un investigación con un grupo de adolescentes de 11 a 16 años, arrojando resultados en donde el ambiente social educativo se relaciona indirectamente con el clima familiar, este sistema ayuda a la estructuración de la empatía, actitud hacia la autoridad y conductas violentas, variables que influyen directamente en el clima escolar, dichas variables de ser negativas pueden producir un bajo rendimiento académico (Moreno, Esteves, Murgi&Musitu, 2009).

En otro estudio más actualizado en la ciudad de Colombia con un grupo de 63 adolescentes, con edades entre los 12 y 16 años y con 63 padres de familia correspondientes a cada uno de los adolescentes de la muestra, se evidenció mediante los resultados, la presencia de disfuncionalidad familiar y un rendimiento académico medio, lo que indica la estrecha relación entre el sistema familiar y educativo (Moreno, Echavarría, & Pardo, 2014).

Todos los estudios mencionados ayudan a corrobora la existencia de una relación entre las variables antes mencionadas contribuyen con esta investigación, por otra parte nuestros datos ponen en conocimiento que la mayoría de la población evaluada se ubica en un nivel promedio con reducido porcentaje de familias que experimentan inestabilidad, el mismo que constituye una fuente de evidencia ante la hipótesis planteada en donde la

atmosfera familiar perciba por cada uno de sus integrantes en una manera diferente va a influir en la determinación del éxito o fracaso escolar, social y personal.

Aunque el proceso de evaluación y recolección de datos se llevó a cabo de manera cuidadosa buscando el 100% de veracidad en las respuestas, los resultados encontrados frente a las expectativas que poseíamos nosotros como investigadores discreparon notoriamente.

Durante un año de intervención profesional (asistencia psicológica) ejecutado en el periodo 2015-2016 como parte de nuestras prácticas profesionales se pudo percibir que los problemas familiares y el bajo rendimiento constituían factores altamente prevalentes en esta población por lo que se planteó el estudio propuesto para determinar la realidad de dicha situación.

Un dato curioso para discutir es que de los resultados encontrados revelan un nivel promedio en cuanto a rendimiento, funcionalidad y clima familiar, ahora bien también reflejan que solo un 18.2% de los alumnos dominan los aprendizajes requeridos (DAR); un 9.4% de familias son altamente funcionales; y un 17.3 % se aproximan a un clima social familiar bueno, destacando estos datos y en base a la percepción que se tuvo en un inicio se debe tomar en cuenta que en el estudio tanto: el prejuicio social como determinantes culturales pudieron haber influenciado en las respuesta de los adolescentes así como en la de sus padres.

Referencias:

- Arias, N. (2013). *Dinámica familiar conflictiva, repercusiones en el desarrollo psicológico de los niños del centro de acogida "Padre Antonio Amador": Proyecto Salesiano "Chicos de la calle" Guayaquil, 2012*. (Tesis de grado). Universidad de Guayaquil. Guayaquil-Ecuador.
- Ayala, S. (2011). Fracaso escolar. *Revista Digital EF Deportes*.
- Bolívar, A. (2006). Familia y escuela: dos mundos llamados a trabajar en común. *Revista de Educación*. 119-146.
- Camacho, P., León, C., & Silva, I. (2009). Funcionamiento familiar según el modelo Circumplejo de Olson en adolescentes. *Rev Enferm Herediana*. 2(2), 80-85.
- Cárdenas, D. (2012). *Evaluación de los estilos y formas de relación de los sistemas familiares de niños y adolescentes con experiencia de vida en calle, que acuden a la casa de la niñez 2*. (Tesis de grado). Universidad Politécnica Salesiana. Quito-Ecuador.
- Carrillo, M. (2009). *Las relaciones intrafamiliares y su influencia en los niños*. (Tesis de grado). Universidad de Cuenca. Cuenca- Ecuador.
- Caso, J., & Hernández, L. (2007). Variables que inciden en el rendimiento académico de adolescentes mexicanos. *Revista Latinoamericana de Psicología*. 39(3), 487-501.
- Castro, F. (2008). *La familia desde un modelo sistemático y su ciclo de vida*. Universidad de Cuenca. (Tesis de grado). Cuenca-Ecuador.
- Chica, D., & Avendaño, M. (2016). *La percepción del funcionamiento familiar en niños de la tercera infancia*. (Tesis de grado). Universidad de Cuenca. Cuenca-Ecuador.
- Clavijo, A. (2011). *Crisis, familia y psicoterapia*. La Habana-Cuba. Ecimed.
- Covadonga, M. (1999). La familia y su implicación en el desarrollo infantil. *Revista Complutense de Educación*. 10(1), 289-304.
- Delahanty, G. (1996). Atmosfera social y cambio. Contribuciones de Kurt Lewin a la psicología social. *Tramas 10 Uam-X Mexico*. 51-78.
- Domínguez, S. (2010). La Educación, cosa de dos: La escuela y la familia. *Revista digital: Temas para la Educación*.
- Espinal, I., Gimeno, A., & González, F. (2006). El enfoque sistémico en los estudios sobre la familia. *Revista Internacional de Sistemas*. 14, 21-34.
- Espitia, R., & Carrascal Montes, M. (2009). Influencia de la familia en el proceso educativo de los menores del barrio Costa Azul de Sincelejo-Colombia. *Investigación y desarrollo*. 17(1), 84-105.

- Estévez, E., Murgui, S., Musitu, G., & Moreno, D. (2008). Clima familiar, clima escolar y satisfacción con la vida en adolescentes. *Revista Mexicana de Psicología*. 25(1), 119-128.
- Faggioni, P., & Zhagñay B. (2009). *Diagnóstico del clima familiar de los niños/niñas de primero a cuarto año de educación básica en las unidades educativas municipales de la ciudad de Loja durante el año lectivo 2008-2009*. (Tesis de grado). Universidad Técnica Particular de Loja. Tesis publicada. Loja-Ecuador.
- Ferrer, P., Miscán, A., Pino, M., & Pérez, V. (2013). Funcionamiento familiar según el modelo Circumplejo de Olson en familias con un niño que presenta retardo mental. *Revista Enferm Herediana*. 6(2), 51-58.
- Gallego, A. (2012). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*. 35, 326-345.
- Guallpa, N., & Loja, B. (2015). *Estilos de Crianza de los padres de estudiantes con bajo rendimiento*. (Tesis de grado). Universidad de Cuenca. Tesis publicada.
- Hernández, A. (1998). *Familia, ciclo vital y psicoterapia sistémica breve*. Bogotá-Colombia. Editorial El Búho.
- Herrera, P. (2000). Rol de género y funcionamiento familiar. *Revista Cubana de Medicina General Integral*. 16(6),
- Hidalgo, O. (2012). *Factores escolares y extra-escolares que inciden en el fracaso escolar de los/as estudiantes de la Unidad Educativa Experimental "Manuela Cañizares" de la ciudad de Quito. Año lectivo 2010-2011*. (Tesis de maestría). Universidad Central del Ecuador. Quito-Ecuador.
- Jiménez, A. (2010). *La dinámica familiar como factor desencadenante de problemas de adaptación en el ambiente escolar*. (Tesis de grado). Universidad de San Carlos-Guatemala. México.
- Landi, C., & Mejía, M. (2012). *Divorcio de los padres y su relación con el rendimiento escolar*. (Tesis de grado). Universidad de Cuenca. Cuenca-Ecuador.
- Lara, B., Aarón González, A., 2 González-Álvarez, M., & Martínez, G. (2014). Fracaso escolar: conceptualización y perspectivas de estudio. *Revista de Educación y Desarrollo*.
- López, E. (1998). La familia, nuevo contexto educativo entre el conflicto y la esperanza. *Revista Complutense de Educación*. 9(11), 11-79.
- Lozano, A., Torres, P., & Olivas, M. (2010). Factores familiares que inciden en la conducta disruptiva y violenta de niños, adolescentes y jóvenes. Subsecretaría de Prevención y Participación Ciudadana.

- Luengo, T., & Román, J. (2006). Estructura familiar y satisfacción parental: Propuestas para la intervención. *Acciones e investigaciones sociales*.
- Maganto, C. (2004). *Mediación familiar: Aspectos psicológicos y sociales*. Universidad del País Vasco Ed. Vasco-España.
- Martínez, A. (2014). Funcionalidad y disfuncionalidad de la familia: Perspectiva de la psicoterapia familiar. *Red Universitaria de aprendizaje RUA*.
- Merchán, M. (2010). *La disfuncionalidad familiar y su incidencia en el rendimiento académico de los estudiantes del colegio universitario "Fray Vicente Solano", año lectivo 2008-2009*. (Tesis de maestría). Universidad de Cuenca. Cuenca-Ecuador. Tesis publicada.
- Minuchin, S. (2003), *Familias y terapia familiar*. Barcelona-España, Ediciones Gedisa SA.
- Minuchin, S., & Fishman, C. (2004). *Técnicas de terapia familiar*. Buenos Aires-Argentina. Ediciones Paidós Ibérica SA.
- Montalvo, J., Espinosa, M., & Pérez, A. (2013). Análisis del ciclo vital de la estructura familiar y sus principales problemas en algunas familias mexicanas. *Alternativas en Psicología: Revista Semestral. Tercera Época*. (17)28.
- Moos, H. R., Moos, S. B., & Trickett, E. (1993). *Escala de Clima Social: Familia (FES), Trabajo (WES), Instituciones Penitenciarias (CIES) y Centro Escolar (CES)*. Manual Revisado. Tea Ediciones SA.
- Mora, A. (1991). *Familia y sociedad*. Universidad de Costa Rica: Facultad de Ciencias Sociales: Escuela de Trabajo Social.
- Muñoz, A. (2005). La familia como contexto de desarrollo infantil. Dimensiones de análisis relevantes para la intervención educativa y social. *Portularia*. 5(2), 147-163.
- Muñoz, J. (2009). La importancia de la socialización en la educación actual. *Revista digital Innovación y experiencias educativas*.
- Navarrete, L. (2011). *Estilos de crianza y calidad de vida en padres de pre-adolescentes que presentan conductas disruptivas en el aula*. (Tesis de maestría). Universidad del Bío Bío. Chillan-Chile.
- Núñez, J. (2009). Motivación, aprendizaje y rendimiento académico. *Actas do: X Congreso Internacional Galego-Português de Psicopedagogía*.
- Osorio, A., & Álvarez, A. (2004). *Introducción a la Salud Familiar: Centro de Desarrollo Estratégico e Información en Salud y Seguridad Social (CENDEISSS)*. San José-Costa Rica.

- Palacios, J., & Delgado, Andrade, P. (2007). Desempeño académico y conductas de riesgo en adolescentes. *Revista de Educación y Desarrollo*.
- Paladines M., & Quinde M. (2010). *Disfuncionalidad familiar en niños y su incidencia en el rendimiento escolar*. (Tesis de grado). Universidad de Cuenca. Cuenca-Ecuador.
- Pérez, E., González, De la Cuesta, D., Louro, I., & y Bayarre, H. (1997). Funcionamiento familiar. Construcción y validación de un instrumento. *Revista. Ciencia de la Salud Humana*. 4(1).
- Ramírez, M. (2005). Padres y desarrollo de los hijos: Practicas de crianza. *Estudios Pedagógicos*. 2, 167-177.
- Repetur, K. (2005). Vínculo y desarrollo psicológico: La importancia de las relaciones tempranas. *Revista Digital Universitaria UNAM*. 6(11).
- Sánchez, I. (2008). La familia como primer agente socializador: Cuadernos de docencia. *Revista Digital de Educación*. 1(10).
- Sánchez, J. (2011). *Un recurso de integración social para niños adolescentes y familias en situación de riesgo: Los centros de día de atención a menores*. (Tesis doctoral). Universidad de Granada. Granada-España.
- Satir, V. (1998). *Relaciones Humanas en el núcleo familiar*. Editorial PAX. México.
- Sigüenza, W. (2015). *Funcionamiento familiar según el modelo Circumplejo de Olson*. (Tesis de grado). Universidad de Cuenca. Cuenca-Ecuador.
- Solano, L., & Peña, A. (2016). *Estructura familiar y su relación con el rendimiento académico de los niños de séptimo año "A" de educación general básica de la escuela "27 de Febrero" del cantón Girón, 2015-2016*. (Tesis de grado). Universidad del Azuay. Cuenca-Ecuador. Tesis publicada.
- Soria, R. (2010). Tratamiento sistémico en problemas familiares: Análisis de caso. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*. 13(3).
- Torío, S. (2004). Familia, Escuela y Sociedad. *Aula Abierta*. 83, 35-52.
- Touriñán, J. (1996). Análisis conceptual de los procesos educativos. Formales, no formales e informales. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria. Universidad de Salamanca*. 8, 55-79.
- Touriñán, J. (2010). Familia, escuela y sociedad civil. *Agentes de educación intercultural. Revista de Investigación en Educación*. 7, 7-36.

- Ugarte, D., & Toban, M. (1986). La familia y la comunidad. *Revista Acción Crítica. Publicación del Centro Latinoamericano de Trabajo Social y de la Asociación Latinoamericana de Escuelas de Trabajo Social*. 20.
- Vielma, E., & Salas, M. (2000). Aportes de las teorías de Vygotsky, Piaget, Bandura y Bruner: Paralelismo en sus posiciones en relación con el desarrollo. *Educere*. 3(9), 30-37.
- Zambrano, B. (2012). *La inasistencia a clases de los estudiantes influye en el rendimiento académico*. (Tesis de grado). Universidad Tecnológica Equinoccial. Manabí-Ecuador.
- Zavala, G. (2001). *El clima familiar, su relación con los intereses vocacionales y los tipos caracterológicos de los alumnos del 5to año de secundaria de los colegios nacionales del distrito del RIMAC*. (Tesis de grado). Universidad Mayor de San Marcos (Universidad del Perú Decana de América). Lima-Perú.

Anexos.

CUESTIONARIO APGAR FAMILIAR

Nombre: _____

Instrucciones: Responda de acuerdo a su apreciación personal las siguientes preguntas marcando con una cruz la respuesta que más se acomode a su vivencia personal en su familia.

	NUNCA	A VECES	SIEMPRE
	0	1	2
¿Está satisfecho (a) con la ayuda que recibe de su familia cuando tiene un problema?			
¿Conversan entre ustedes los problemas que tienen en su casa?			
¿Las decisiones importantes se toman en conjunto en su casa?			
¿Está satisfecho con el tiempo que su familia y usted pasan juntos?			
¿Siente que su familia lo (a) quiere?			

Análisis:

Puntaje Total: _____

Familias altamente funcionales : 7 a 10 puntos
Familias moderadamente funcionales: 4 a 6 puntos
Familias severamente disfuncionales: 0 a 3 puntos

Edad:.....
Sexo:.....

FES

CLIMA SOCIAL: FAMILIA

Autor: Moos, R.H. Adaptación Argentina, Cassullo, G.L.; Alvarez, L. y Pasman, P. (1998)

Las frases siguientes se refieren a tu familia. Después de leer cada frase deberás hacer un círculo alrededor de lo que crees corresponde a tu familia.
Debes decidirte por Verdadero o Falso pensando lo que sucede la mayoría de las veces.
Recordá que se trata de tu opinión sobre tu familia y que no hay respuestas correctas o incorrectas.

1. En mi familia nos ayudamos y apoyamos realmente unos a otros	V	F
2. Los miembros de la familia guardan, a menudo, sentimientos para sí mismos	V	F
3. En nuestra familia discutimos mucho	V	F
4. En general ningún miembro de la familia decide por su cuenta	V	F
5. Creemos que es importante ser los mejores en cualquier cosa que hagamos	V	F
6. A menudo hablamos de temas políticos o sociales	V	F
7. Pasamos en casa la mayor parte de nuestro tiempo libre	V	F
8. Los miembros de mi familia asistimos con bastante regularidad a los cultos de la Iglesia, templo, etc.	V	F
9. Las actividades de nuestra familia se planifican cuidadosamente	V	F
10. En mi familia tenemos reuniones obligatorias muy pocas veces	V	F
11. Mucha veces da la impresión de que en casa sólo estamos pasando el rato	V	F
12. En casa hablamos abiertamente de lo que nos parece o queremos	V	F
13. En mi familia casi nunca mostramos abiertamente nuestros enojo	V	F
14. En mi familia nos esforzamos mucho para mantener la independencia de cada uno	V	F
15. Para mi familia es muy importante triunfar en la vida	V	F
16. Casi nunca asistimos a conferencias, funciones o conciertos	V	F
17. Frecuentemente vienen amigos comer a casa o a visitarnos	V	F

USO EXCLUSIVO PARA INVESTIGACION

Esta es una versión experimental de la prueba y su uso está restringido a los fines de investigación en la Cátedra Teoría y Técnica de Exploración y Diagnóstico Módulo I. Cátedra I. Prof. Titular: Dra. Isabel María Mikulic. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires

1

FES

18. En mi casa no rezamos en familia	V	F
19. En mi casa somos muy ordenados y limpios	V	F
20. En nuestra familia hay muy pocas normas que cumplir	V	F
21. Todos nos esforzamos mucho en lo que hacemos en casa	V	F
22. En mi familia es difícil "desahogarse" sin molestar a todo el mundo	V	F
23. En casa a veces nos enojamos tanto que golpeamos o rompemos algo	V	F
24. En mi familia cada uno decide sus propias cosas	V	F
25. Para nosotros no es importante el dinero que gane cada uno	V	F
26. En mi familia es muy importante aprender algo nuevo o diferente	V	F
27. Alguno de mi familia practica habitualmente deportes: fútbol, básquet, etc	V	F
28. A menudo hablamos del sentido religioso de la Navidad, Pascua y otras fiestas	V	F
29. En mi casa, muchas veces resulta difícil encontrar las cosas cuando las necesitamos	V	F
30. En mi casa una sola persona toma la mayoría de las decisiones	V	F
31. En mi familia hay un fuerte sentimiento de unión	V	F
32. En mi casa comentamos nuestros problemas personales	V	F
33. Los miembros de mi familia casi nunca mostramos nuestros enojos	V	F
34. Cada uno entra y sale de casa cuando quiere	V	F
35. Nosotros aceptamos que haya competencia y que "gane el mejor"	V	F
36. Nos interesan poco las actividades culturales	V	F
37. Vamos a menudo al cine, competencias deportivas, excursiones, etc	V	F
38. No creemos en el cielo, ni en el infierno	V	F
39. En mi familia la puntualidad es muy importante	V	F
40. En casa las cosas se hacen de una forma establecida	V	F
41. Cuando hay que hacer algo en casa es raro que se ofrezca algún voluntario	V	F
42. En casa, si a alguno se le ocurre hacer algo en el momento, lo hace sin pensarlo demasiado	V	F
43. Las personas de nuestra familia nos criticamos frecuentemente unas a otras	V	F

44. En mi familia, las personas tienen poca vida privada o independiente	V	F
45. Nos esforzamos en hacer las cosas cada vez un poco mejor	V	F
46. En mi casa casi nunca tenemos conversaciones intelectuales	V	F
47. En mi casa, todos tenemos uno o dos hobbies	V	F
48. Las personas de mi familia tenemos ideas muy precisas sobre lo que está bien o mal	V	F
49. En mi familia cambiamos de opinión frecuentemente	V	F
50. En mi casa se da mucha importancia a cumplir las normas	V	F
51. Las personas de nuestra familia nos apoyamos de verdad unas a otras	V	F
52. En mi familia cuando uno se queja siempre hay otro que se siente afectado	V	F
53. En mi familia a veces nos peleamos a golpes	V	F
54. Generalmente, en mi familia cada persona sólo confía en sí misma cuando surge un problema	V	F
55. En casa, nos preocupamos poco por los ascensos en el trabajo o las calificaciones escolares	V	F
56. Alguno de nosotros toca un instrumento musical	V	F
57. Ninguno de la familia participa en actividades recreativas, fuera del trabajo o de la escuela	V	F
58. Creemos que hay algunas cosas en las que hay que tener fe	V	F
59. En casa nos aseguramos de que nuestras habitaciones queden limpias	V	F
60. En las decisiones familiares todas las opiniones tienen el mismo valor	V	F
61. En mi familia hay poco espíritu de grupo	V	F
62. En mi familia los temas de pagos y dinero se tratan abiertamente	V	F
63. Si en la familia hay desacuerdo, todos nos esforzamos para suavizar las cosas y mantener la paz	V	F
64. Las personas de la familia se estimulan unos a otros para defender sus propios derechos	V	F
65. En nuestra familia nos esforzamos muy poco para tener éxito	V	F
66. Las personas de mi familia vamos con frecuencia a las bibliotecas	V	F
67. Los miembros de la familia asistimos a veces a cursos o clases particulares que nos interesan	V	F
68. En mi familia cada persona tiene ideas distintas sobre lo que está bien o mal	V	F
69. En mi familia están claramente definidas las tareas de cada persona	V	F

70. En mi familia cada uno puede hacer lo que quiera	V	F
71. Realmente nos llevamos bien unos con otros	V	F
72. Generalmente tenemos cuidado con lo que nos decimos	V	F
73. Los miembros de la familia estamos enfrentados unos con otros	V	F
74. En mi casa es difícil ser independientes sin herir los sentimientos de los demás	V	F
75. "Primero el trabajo, luego la diversión", es una norma en mi familia	V	F
76. En mi casa, ver la televisión es más importante que leer	V	F
77. Las personas de nuestra familia salimos mucho a divertirnos	V	F
78. En mi casa, leer la Biblia es algo muy importante	V	F
79. En familia el dinero no se administra con mucho cuidado	V	F
80. En mi casa las normas son bastantes inflexibles	V	F
81. En mi familia se concede mucha atención y tiempo a cada uno	V	F
82. En mi casa expresamos nuestras opiniones de modo frecuente y espontáneo	V	F
83. En mi familia creemos que no se consigue mucho elevando la voz	V	F
84. En mi casa no hay libertad para expresar claramente lo que se piensa	V	F
85. En mi casa hacemos comparaciones sobre nuestra eficacia en el trabajo o el estudio	V	F
86. A los miembros de mi familia nos gusta realmente el arte, la música o la literatura	V	F
87. Nuestra principal forma de diversión es ver televisión o escuchar la radio	V	F
88. En mi familia creemos que el que comete una falta tendrá su castigo	V	F
89. En mi casa, la mesa se levanta siempre inmediatamente después de comer	V	F
90. En mi familia uno no puede salirse con la suya	V	F

COMPRUEBA SI HAS CONTESTADO TODAS LAS FRASES

CLAVES DE CORRECCIÓN

Cohesión	Expresividad	Conflicto	Autonomía	Actuación	Intelet-cultural	Social-recreativo	Moralidad-religiosidad	Organización	Control
1 - V	2 - F	3 - V	4 - F	5 - V	6 - V	7 - F	8 - V	9 - V	10 - F
11 - F	12 - V	13 - F	14 - V	15 - V	16 - F	17 - V	18 - F	19 - V	20 - F
21 - V	22 - F	23 - V	24 - V	25 - F	26 - V	27 - F	28 - V	29 - F	30 - V
31 - V	32 - V	33 - F	34 - V	35 - V	36 - F	37 - V	38 - F	39 - V	40 - V
41 - F	42 - V	43 - V	44 - F	45 - V	46 - F	47 - V	48 - V	49 - F	50 - V
51 - V	52 - F	53 - V	54 - V	55 - F	56 - V	57 - F	58 - V	59 - V	60 - F
61 - F	62 - V	63 - F	64 - V	65 - F	66 - V	67 - V	68 - F	69 - V	70 - F
71 - V	72 - F	73 - V	74 - F	75 - V	76 - F	77 - V	78 - V	79 - F	80 - V
81 - V	82 - V	83 - F	84 - F	85 - V	86 - V	87 - F	88 - V	89 - V	90 - V
CO:	EX:	CT:	AU:	AC:	IC:	SR:	MR:	OR:	CN:

USO EXCLUSIVO PARA INVESTIGACION

Esta es una versión experimental de la prueba y su uso está restringido a los fines de investigación en la Cátedra Teoría y Técnica de Exploración y Diagnóstico Módulo I. Cátedra I. Prof. Titular: Dra. Isabel María Mikulic. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires.

**BAREMOS NACIONALES ESCALAS DEL CLIMA SOCIAL
TABLA 5.1. FES baremos**

BAREMOS NACIONALES

ESTANDARIZACION POR DIMENSIONES 1993 FES

PUNTAJE	RELACION	DESARROLLO	ESTABILIDAD	CATEGORIA
70 a 80	21 a Más	33 a Más	18	Excelente
65	20	32	17	Buena
56 a 60	19	30 a 31	16	Tiende a Buena
41 a 55	14 a 18	25 a 29	11 a 15	Promedio
31 a 40	12 a 13	19 a 24	8 a 10	Mala
0 a 30	0 a 11	0 a 18	0 a 7	Deficitaria

BAREMOS NACIONALES POR SUB ESCALAS 1993 FES

PD	CO	EX	CT	AU	AC	IC	SR	MR	OR	CN	PD	CATEGORIA
9	60	67	77	67	67	70	73	75	64	73	9	Excelente
8	56	66	72	61	62	65	68	70	60	70	8	Buena
7	51	56	68	56	57	50	63	65	56	64	7	Tiende a Buena
6	48	52	83	50	51	55	59	60	51	59	6	Promedio
5	44	48	59	45	45	50	54	55	46	55	5	Promedio
4	40	43	55	39	41	46	48	50	41	51	4	Mala
3	38	36	50	35	37	41	43	45	36	46	3	Deficitaria
2	32	32	46	30	32	37	38	40	31	41	2	Deficitaria
1	29	29	41	25	27	32	33	35	26	36	1	Deficitaria
0	25	23	37	21	22	28	29	30	21	33	0	Deficitaria

**DOCUMENTO DE
CONSENTIMIENTO INFORMADO
"El Clima Familiar en Niños Escolares con Bajo Rendimiento Académico"
Estudio Descriptivo
Cañar, Azogues, Javier Loyola-Chuquipata**

Responsables de la investigación:

Gabriela Aguaguiña y Juan Gabriel Tamay estudiantes de la Universidad del Azuay, Facultad de Filosofía, Escuela de Psicología Clínica.

El propósito de la información que usted leerá a continuación es ayudarle a tomar la decisión de permitir participar a su hijo(a) o representado (a) o no, en una investigación. Tómese el tiempo que requiera para decidirse, lea cuidadosamente este documento.

Objetivo de la investigación:

Su hijo (a) o representado (a) ha sido invitado (a) a participar de una investigación médica en su calidad de consultante al Servicio de Salud Mental. El propósito de esta investigación es establecer la relación entre el Clima Familiar y el bajo Rendimiento Académico en niños y niñas.

Procedimiento de la investigación:

Si Ud. acepta la participación de su hijo (a) o representado (a), el procedimiento consiste en que él (ella) contestaran un cuestionario de 90 preguntas en relación al funcionamiento familiar, lo cual le llevara aproximadamente unos 30 minutos de tiempo para responder y que será entregado en una sola ocasión.

- Escala de clima social familiar (The social climate scales family environment scale (FES)).

El responsable de esta evaluación son los estudiantes Gabriela Aguaguiña y Juan Gabriel Tamay.

Beneficios:

No existen beneficios para usted o para su hijo (a) o representado (a) por la participación en este estudio. Sin embargo, el hecho que responda los cuestionarios será un aporte para esta investigación que pretende contribuir a desarrollar tratamientos en Salud Mental, siendo un avance en el desarrollo científico de la psicología de nuestro país.

Riesgos:

Esta investigación no tiene riesgos para usted.

Confidencialidad de la información personal y médica:

Los datos que resulten del estudio serán resguardados con seguridad y confidencialidad, se utilizarán exclusivamente con fines de tratamiento y de investigación médica, todo dato de identificación personal será excluido de reportes y publicaciones.

Voluntariedad de la participación

La participación en esta investigación es completamente voluntaria. Usted puede autorizar la participación de su hijo (a) o representado (a) si es su voluntad hacerlo. También podrá retirarse del estudio en el momento en que estime conveniente y puede no responder algunos cuestionarios o preguntas si prefiere.

El profesor a cargo está en conocimiento y ha autorizado la participación de su hijo (a) o representado (a) en este estudio.

Si decide retirar a su hijo (a) o representado (a) del estudio, la información obtenida no será utilizada para la investigación, ni guardada.

En caso de que usted no esté conforme o tenga alguna duda, comentario con respecto a las evaluaciones favor diríjase con los estudiantes Gabriela Aguaguiña (gabby90_@hotmail.com/0987596716) y Juan Gabriel Tamay (ju_gabto_32@live.com/0998461720).

DECLARACIÓN DE CONSENTIMIENTO

Se me ha explicado el propósito de esta investigación médica, los procedimientos, los riesgos, los beneficios y los derechos que tengo por participar, que me puedo retirar en el momento que lo desee y que puedo no responder algunos cuestionarios o preguntas si lo prefiero.

Firmo este documento voluntariamente, sin ser forzado (a) a hacerlo.

No estoy renunciando a ninguno derecho de tratamiento.

Se me comunicara de toda nueva información relacionada con el estudio que surja y que pueda tener importancia directa para mi condición de salud.

Al momento de la firma, me entregan una copia firmada de este documento.

Nombre del participante menor de edad: _____

Firma: _____

Fecha: _____

Nombre del padre, madre o representante: _____

Firma: _____

Fecha: _____

Investigadores responsables: Gabriela Aguaguña y Juan Gabriel Tamay estudiantes de la Universidad del Azuay, Facultad de Filosofía, Escuela de Psicología Clínica.

Firma: _____

Firma: _____

FICHA SOCIODEMOGRÁFICA

HOLA, QUEREMOS REALIZARTE ALGUNAS PREGUNTAS ACERCA DE TU FAMILIA.

Edad: _____

Sexo: _____

Curso: _____

Domicilio: _____

Centro Educativo: _____

¿Con quién vives?

¿En caso de vivir con tus padres; Cuántos años de matrimonio o cuantos años llevan juntos?

¿Cuántos hermanos tienes?

¿Qué número de hijo eres?

¿Cuál es tu situación económica?

Alta _____

Medía _____

Baja _____

¿En que trabajan tus padres o tutores?
